

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: Misión Social de la Obra Salesiana . . .	198	<i>Pampa Central</i> . . .	208
La palabra del Papa	200	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Ecos de la	
Fiestas de familia	200	Fiesta de María Auxiliadora: En el Santuario de	
El jubileo del Padre	202	Valdocco, Sarriá-Barcelona, Valencia	217
Tesoro espiritual	202	Gracias de María Auxiliadora	219
Cuestiones pedagógicas	203	POR EL MUNDO SALESIANO: España: <i>Barcelona,</i>	
Desde las ruinas de Mesina	205	<i>Sarriá, Vigo, Ecija</i> - Europa: <i>Roma, Valdocco,</i>	
DE NUESTRAS MISIONES: Ecuador: <i>Desde Guaya-</i>		<i>Turin, Bolonia, Castellamare de Stabia, Florencia,</i>	
<i>quil á Gualaquiza</i> - Matto Grosso (Brasil): <i>La</i>		<i>Vianna do Castello</i> - Amér.: <i>Asunción, Santa Tecla</i>	221
<i>Tribu de los Bororos</i> - India: <i>La fiesta de Ma-</i>		Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna . . .	224
<i>hamakham</i> - República Argentina: <i>Misión de la</i>		Necrología y Cooperadores salesianos difuntos . .	226

Con el alba del 29 de Julio p. pdo. ha comenzado el faustísimo año del Jubileo Sacerdotal de nuestro Superior

Don Miguel Rúa.

Invitamos pues á todos nuestros Cooperadores y Cooperadoras, á los Alumnos y Ex-alumnos de nuestros Colegios y Oratorios para que eleven una ferviente plegaria á fin de que Dios N. S. y la Virgen Auxiliadora derramen las más selectas bendiciones sobre la veneranda persona del Sucesor de D. Bosco.

Es éste el mejor modo de saludar el día que se nos acerca, esto es la fausta fecha en que nuestro amadísimo Padre celebrará sus

BODAS DE ORO SACERDOTALES.

Misión Social de la Obra Salesiana

II. 7

Las Escuelas profesionales. — Su importancia en el conflicto social: para el obrero, para el patrono, para la sociedad. — Resuélvese una objeción.

Une des causes d'infériorité et même de misère pour beaucoup d'ouvriers, c'est le défaut de connaissances techniques, le manque d'instruction professionnelle.

(Scaloni, Soc. Sal. Capital et Travail, Cap. II, art. 8).

Entre las obras de propaganda del *Volksverein* leímos con sumo agrado un interesante opúsculo del Abate Vossen, titulado « La organización sindical ». En este bien meditado discurso hay observaciones muy acertadas acerca de las *Escuelas profesionales*. Por ejemplo, en la página 16, se lee: « Las naciones que hoy se llaman industriales han buscado siempre en las *Escuelas profesionales* la energía que es necesario tener para luchar con sus rivales, en el terreno económico. Si Alemania se ha elevado tanto en pocos años se debe en gran parte al valer de sus capataces y jefes de taller.... »

No podemos negar que al acabar de leer el folleto, caímos de rodillas, dando gracias á Dios por habernos hecho hijo de D. Bosco.

No quisiéramos que el entusiasmo de hijos pusiera en nuestros labios exageraciones y piropos, siempre perjudiciales á la verdad, y dignos en el presente caso de una sonrisa de desprecio. Hemos procurado evitarlo, dejando pasar algunas semanas, que hemos dedicado exclusivamente á asuntos muy prosaicos como son las tareas ordinarias del periodismo y la enseñanza, y escribiendo con calma y sangre fría, refrenando los lirismos y ciñéndonos por completo á la realidad y la historia.

En este duelo terrible entre capital y trabajo, se nos presentan las *Escuelas pro-*

fesionales como un árbitro autorizado. Es claro que hablamos no de las Escuelas neutras, menos aún de las abiertamente anticristianas, sino de las Escuelas con *alma*, informadas por el soplo vital de la Religión de Cristo. En efecto: para los obreros, de ellas salen los que les han de dirigir en sus nobles luchas por la *justa* reivindicación de sus derechos; los que les han de guiar en su camino, refrenar en sus ímpetus y agrupar en sus sindicatos; los que les han de representar en todas las reuniones en que se tratan asuntos que se refieren á los obreros. En cuanto á los patronos, no digo yo las ventajas de tener hombres inteligentes, que poner al frente de sus fábricas, razonables con quienes entenderse en caso de conflictos ya que la experiencia nos enseña por desgracia cuál calamidad es tener que habérselas con una ignorancia estúpida y por lo mismo testaruda y brutal.

Para la sociedad en general cuán importantes, cuán necesarias no son las *Escuelas profesionales!* Lanzad una mirada por nuestras urbes inmensas. De nosotros sabemos decir que se nos oprime el corazón. Caballeros conocemos que después de haber cursado la Universidad, se han considerado afortunados en lograr la plaza de... cobradores de tranvía! Entre los alumnos que *coronaron* con brillantez sus estudios de medicina en.... una gran ciudad de España, el año pasado, vimos uno que estaba muy triste porque había acabado.... y se le presentaba delante la vida como un inmenso vacío.... ¿No le hubiera valido más aprender *bien*, técnicamente un *oficio*, ser *jeje de taller* ó cuando menos buen *capataz*? ¿Porqué será que los padres de familia se obstinan en hacer que sus hijos sigan carreras liberales cuando claramente se ve que en ellas han de fracasar? Hoy estas carte-

ras están más que nutridas, están repletas, opiladas, si puede pasar la expresión. En ellas no debe vivir sino el que verdaderamente tenga talento para brillar.

Pues bien, encaminad todos esos jóvenes á la Agricultura, pero la Agricultura racional, y á las *Escuelas profesionales* y habréis disminuido el número de los *déclassés* ó *spostati* que dicen con tanta precisión los franceses é italianos. Fuera de que ya es un gran bien disminuir el número de los literatillos, los parlanchines y demagogos, que no pudiendo figurar por el talento, y queriendo ser *figuras* á todo trance, se meten á agitadores, á desbarrar contra todo lo divino y lo humano, á incendiar las conciencias de los infelices tontos, como malos cocheros que dirigen caballos desbocados. También Eróstrato pegó fuego á un gran templo para hacer hablar de sí.

¿No tenemos talentos también en España y en la América latina? Pues entonces, ¿porqué nuestras fábricas é industrias están dirigidas por ingleses, alemanes, belgas ó suizos?

No es que opinemos que deba negárseles el trabajo; partidarios de la justicia distributiva, deseamos que los puestos se los gane quien los merezca; pero la distribución debe comenzar por los más allegados. Así, pues, por amor patrio, — íbamos á decir, por amor propio — demos importancia á las *Escuelas profesionales*.

Mas ya la vemos venir.... aquí está la objeción.... especiosa. « Es que los oficios están deshonrados, carecen de prestigio las artes manuales ».

¿Y esto nos lo decís en pleno siglo XX? ¿No estamos en tiempos de democracia? ¿Acaso no se mide el hombre por lo que vale y no por lo que aparenta?

Ma sea así como decís. Esto depende de que *se ha descuidado la educación del obrero*. Pero formad su gusto artístico, adornad su inteligencia con útiles y prácticos conocimientos, educad su carácter, ennobleced y robusteced su voluntad; y veréis cambiar las cosas. El obrero, el técnico especialmente, no tiene por qué ser menos que

el abogado. El día que esta elevación se logre, el socialismo habrá recibido un golpe mortal porque, tengámoslo bien entendido, si el socialismo invade y destroza, es porque se ceba con la ignorancia.

¿Y en dónde se ha de formar ese obrero sino en las *Escuelas profesionales*?

Pero hay otra razón de orden aun más elevado. Otra mirada por nuestras grandes... y pequeñas ciudades. Hay para temblar! Las fábricas se nos presentan — con raras excepciones — como sentinas inmensas... en donde el niño pierde su inocencia, la joven el pudor, todos la fe..... Padres de familia ¿no lo advertís? ¿no véis cómo esos hijos poco á poco os van perdiendo el respeto y llegan hasta á insultar vuestras canas? Padres desgraciados, verdugos que no padres, que comenzáis á explotar desde su infancia á vuestros hijos en esos grandes talleres! ¿No veis que por ganar la perra chica perdéis el amor de vuestros hijos, y lo que es más, perdéis sus almas? La naturaleza os ha dado el *instinto* de procurar la felicidad de vuestros hijos. La mejor herencia será un oficio bien aprendido y una buena educación moral.

Gente rica y pudiente ¿no oís el rugido de esa fiera espantable? Hemos visto al Socialismo en risueñas ciudades apedreando vuestras propiedades y despedazando vuestros cristales y vuestros carruajes. Educad al obrero, educad al obrero en las *Escuelas profesionales*: hacedlo inteligente, racional, apto para cumplir con sus deberes, capaz de dominar sus pasiones y someterlas á la razón; y habréis asegurado el porvenir de vuestros hijos. Si os descuidáis, veréis la revolución social; y al mismo tiempo que nuestros sagrarios, volarán vuestros palacios y vuestras cabezas. La guerra á la religión se resuelve en guerra á la propiedad; porque acabando de combatir contra del sacerdote, verán que apenas han comenzado. La guerra anticlerical es apenas un punto de partida. El de llegada, Dios lo sabe y lo sabrá desgraciadamente el mundo, si no atacamos con tiempo al enemigo que avanza.



LA PALABRA DEL PAPA



24 Junio.

A propósito del VIII Centenario de S. Anselmo Doctor de la Iglesia, Su Santidad Pío X ha publicado una gravísima Encíclica. Dada la índole de nuestra Revista, no podemos publicarla por entero. Nos contentaremos con dar una idea general, tanto más que nuestros lectores habrán podido ya leerla en los diarios católicos y escucharla desde el púlpito, presentada y comentada por los Prelados.

1) En medio de tantas pruebas, el corazón del Papa ha experimentado grandes consuelos, como son los testimonios de adhesión y obediencia de los Católicos italianos, el centenario de la fundación de las diócesis norte-americanas, los triunfos de Jesús Sacramentado en Londres. Todo ello es indicio de la *vuelta de los pueblos á Cristo* y á Cristo por la Iglesia.

2) Parangona los calamitosos tiempos en que vivió y luchó S. Anselmo con los presentes, encontrando entre ellos mucha semejanza, lo cual da argumento al sabio Pontífice para desarrollar los puntos salientes de la vida del Santo Doctor y aplicar sus enseñanzas teóricas y especialmente prácticas á las circunstancias presentes. Especialmente se queja el Papa de las infamias y calumnias de que fué objeto la Santa Sede con motivo de los últimos terremotos de Italia.

3) Explaya luego la vista por las demás naciones, y ve que no es muy lisonjero su estado, pues casi en todas se pretende despojar á la Iglesia de sus más legítimos derechos, como lo prueban el encarnizamiento contra las Órdenes religiosas, las escuelas católicas, el matrimonio eclesiástico, etc., etc..

4) Otro género de guerra señala, más grave, porque es intestino, tanto más mortífero cuanto más oculto. Habla del *modernismo*.

5) En tan tormentosa borrasca, preciso es *no desfallecer*, sino á imitación de S. Anselmo, defender la honra, la integridad, la libertad de la Iglesia. Es error grave creer que la Iglesia pueda tener absoluta paz, vivir sin que nadie la combata; error mayor es querer conciliar á Cristo con Belial.

6) Se consuela con la unión que existe entre los Obispos y el Papa y

7) Señala nuestro deber de mantenernos unidos con la Silla Apostólica y rogar para que todos seamos una sola cosa *en Cristo*.

Más solemne, si cabe, que en los anteriores, resultó este año la fiesta de San Juan Bautista, celebrada en el Oratorio de Turín, fiesta consagrada un día á festejar al mejor de los Padres en su onomástico y hoy á honrar su imperecedera memoria y dedicada á una tierna y entusiástica manifestación de agradecimiento á su Sucesor.

Chispa eléctrica de tanto entusiasmo ha sido el anuncio de que D. M. el año venidero Dn. Rua celebrará sus Bodas de oro sacerdotales. A cantar tan fausto acontecimiento han sido acordes desde el conocidísimo vate Dn. Lemoyne en un himno magistral, puesto en música por el no menos célebre maestro Dogliani, hasta la última de las composiciones en prosa y en verso, declamadas en las dos Veladas Músico-Literarias celebradas en los días 23 y 24, y las que no pudieran resultar más brillantes.

En ellas tomaron parte además de varios representantes de las casas circunvecinas, otros muchos de casi todas las Inspectorías de Italia y alguno de América.

Digna de mención especial la palabra del noble Barón D. Antonio Manno, anunciando á la imponente asamblea la constitución de un selecto Comité para preparar los festejos jubilares, del cual el mismo Sr. Barón es presidente efectivo, honorario el Emmo. Sr. Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turín, y compuesto de la flor y nata de los más ilustres personajes eclesiásticos y seglares de Turín en particular y de Italia en general.

A él se unieron en armonioso concierto, el decano de los poetas salesianos, D. Juan B. Francesia quien en elegantes y graciosas sextinas evocó las figuras más salientes del Oratorio; Dn. Pavia con sus valientes representantes del primer Oratorio festivo de Turín y de todas las casas de los alrededores; Dn. Fasulo que á nombre de los Sres. Cooperadores de la Sicilia, presentó sus más fervientes felicitaciones á Dn. Rua, por su bondad en abrir de par en par las puertas de todos los Institutos Salesianos á los numerosos huérfanos del devastador terremoto del 28 Diciembre p. pdo., acompañadas de una generosa oferta de liras 2500 destinadas á sufragar los gastos de la Causa de Beatificación

del V. Dn. Bosco; las Hijas de María Auxiliadora que con sus filiales augurios presentaron la suma de 1500 liras destinadas á cubrir parte de los gastos ocasionados por la transformación de fúnebre en festosa, que actualmente se está efectuando, en la capilla que encierra los restos mortales de Dn. Bosco, y por último el óbolo de los alumnos del Oratorio de Turín consistente en liras 102,75 como primer fondo para la Misa jubilar.

A todo esto hay que añadir otras dos grandiosas atestaciones de amor y agradecimiento. Fué la primera la de los Antiguos alumnos, que recibidos, como de costumbre, á los acordes de la Banda se estrecharon en torno á Dn. Rua, protestándole con expansiva jovialidad su más cordial reconocimiento. El segundo fué el imponente homenaje presentado á la memoria de Dn. Bosco por cerca 6.000 ex-alumnos de las Casas Salesianas de ambos mundos, por medio del «Círculo Juan Bosco» de Turín que fué el promotor de la idea, y consistente en un artístico Album conteniente los 6.000 nombres de los adherentes y acompañado de 2.500 francos en brillantes moneditas de oro, óbolo ofrecido por los mismos para la Causa de Beatificación del inolvidable Padre Dn. Bosco.

Pero entre todos los homenajes el que fué escuchado con la más general satisfacción y reverencia y acogido con una salve de estrepitosos aplausos, fué la Bendición Apostólica que S. S. el Papa Pío X, se dignó enviar al Sucesor de Dn. Bosco, acompañada del paternal consejo *di far giudizio*, es decir de cuidarse y de ahorrarse como lo requieren su edad y su delicada constitución á fin de que pueda aún vivir por muchos años para nuestro consuelo.

* * *

A la solemnidad de las funciones en el Santuario de María Auxiliadora uniése por todo el día la más franca alegría, a cuyo aumento contribuyó no poco un variado y espléndido espectáculo gimnástico dado por las Sociedades deportivas «Re Arduino» de nuestro Instituto de S. Benigno y «Valdocco» del Primer Oratorio Festivo de Dn. Bosco en Turín.

Mons. Marengo al Oratorio.

Día de grata memoria en los anales del Oratorio de Turín, lo será el 29 de Mayo p. pdo., vispera de Pentecostés.

Á la una de la tarde, entre los alegres acordes de una marcha triunfal y los atronadores «Vivas» salidos de mil jóvenes pechs, volvía

entre nosotros, por la primera vez revestido del carácter episcopal, el Ilmo. Mons. Juan Marengo Obispo electo de Massa Carrara.

Conmovente sobremanera fué el encuentro con los Superiores y el fraternal abrazo cambiado con todos. Algunos fueron á recibirlo á la estación, otros á la puerta, otros en fin y con estos últimos el señor Dn. Rua, bajo los pórticos del gran patio «Dn. Bosco».

Los 800 niños hallábanse formados en dos largas y apiñadas hileras desde la portería hasta cerca Dn. Rua y entre esas dos filas de cabecitas de ardilla y ojos de lince que se disputaban el honor de besarle el anillo, pasó S. Ilmo. prodigando á todos sonrisas, saludos y acciones de gracias.

Dn. Rua empinándose de punta de piés fijaba á su hijo predilecto que se avanzaba lentamente; leíase en el rostro la satisfacción por llevar á cabo una ansia, un deseo por muchos días comprimido.

Finalmente sus ojos se iluminan de alegría y sus brazos se abren. Distante aún unos 30 pasos su miraba habíase encontrado con la de Monseñor, quién quitándose el sombrero, que entregó á su secretario, acelerando el paso por entre los niños que apercibídose de la tierna escena, hacían largo, con los brazos abiertos hincóse delante de Dn. Rua y le besó con filial ternura la mano. Dn. Rua á su vez le besó el anillo pastoral y estrechados en afectuoso abrazo díjole el consuelo de que su corazón estaba inundado. La escena fué tan tierna, tan conmovedora, que los circunstantes hacían palmas con tal entusiasmo de no echar de ver que las lágrimas corrían por sus mejillas.

El día siguiente celebró su primer pontifical reservado exprofeso para el Santuario de María Auxiliadora, y por la noche recibió en una brillante Academia Músico-literaria el homenaje de nuestro júbilo por su elevación á la dignidad episcopal. Al fin de la misma el Sr. Director del Oratorio, D. Segundo Marchisio, ofrecióle como recuerdo un hermoso misal artísticamente impreso y encuadernado en las Escuelas del Oratorio. Luego á nombre de Dn. Rua, le ofreció un don, estimado preciosísimo tanto por su valor artístico como por su procedencia, puesto que consistía nada menos que en el pectoral de oro que traía puesto el malogrado Monseñor Luis Lasagna cuando fué víctima del choque de trenes en Juiz de Fora.

Fragorosos aplausos estallaron de todas partes, cuando alzándose Monseñor radiante de viva conmoción, y quitándose el pectoral que llevaba, púsose el otro que le presentaba el mismo Sr. Dn. Rua, después de haberlo reverentemente besado.

Esta cruz — dijo luego al dar las gracias — la llevaré en las mayores solemnidades, y de mi pecho, cuando Dios sea servido llamarme a Sí, quiero que vuelva á las manos del Superior *pro tempore* de la Pía Sociedad Salesiana, á fin de que pase continuamente de pecho en pecho episcopal Salesiano.

Imposible describir el entusiasmo y el afecto que revistió la obsequiosa demostración al cuarto obispo Salesiano, ni toda la amabilidad y bondad con que éste la aceptó.

*
**

Monseñor Marengo permaneció aún en el Oratorio hasta el 4 de Junio, haciendo varias visitas de cortesía á distinguidas personalidades con quienes está ligado con vínculos de afecto y amistad, tales como el Emmo. Card. Richelmy, Mons. Emiliano Manacorda, que en 1875 le ordenó Sacerdote; Dn. José Lazzerio ex-Concejero Profesional de nuestra Pía Sociedad, hoy residente en Mathi, etc., etc., recibiendo en todas partes cordiales muestras de afecto y deferencia.

Ofició un primer viernes de mes en la Parroquia de Sn. Juan Evangelista en Turín, de la que fué durante 5 años celoso Párroco, y en la que dejó imperecedera memoria por su apostólico celo. A su regreso á Roma detúvose en Sampierdarena, de cuya casa fué Director por varios años y en la que recibió del *Comitato* de los Antiguos Alumnos, como prenda de enhorabuena y de agradecimiento, un hermoso *Lavabo* de plata macisa.

Pasando por Milán, donde dió la Conferencia reglamentaria á los Sres. Cooperadores, fué objeto, por parte de aquel Emmo. Cardenal Arzobispo y de otros muchos ilustres Eclesiásticos y seglares, de las más delicadas atenciones.

Como durante su vuelta á Roma, también durante su ida á Turín fué continuamente objeto de espontáneos homenajes de obsequio y demostraciones de júbilo. Entre estas no se puede pasar bajo silencio la que recibió en Spezia de una electísima y numerosa representación de su futura diócesis, capitaneada por Mons. Vicario General, el Arcipreste de la Catedral y el Rector del Seminario.

Quiera el Señor seguir derramando sobre el nuevo Obispo las más selectas bendiciones y conservarlo por luengos años para honra nuestra y decoro de la importante diócesis que ha sido confiada á su celoso y paternal corazón por el Vicario de Jesucristo.



El Jubileo del Padre.

EL anuncio de las bodas de oro del Revmo. Padre Rúa ha despertado universal entusiasmo.

En Turín, ilustres personajes han constituido un *Comité* para organizar los festejos; los alumnos de la *Tipografía Salesiana* han emprendido la publicación de un elegantísimo y novísimo *Misal Romano*, que quedará como recuerdo de tan memorable fecha.

En Sarriá (Barcelona-España) las Escuelas Profesionales están en movimiento, especialmente los escultores y tallistas. La Banda del Instituto se propone acudir á los festejos de Turín.

En Intra (Italia) un célebre pintor se propone hacer un gran retrato al óleo y varios colores del Padre Rúa, semejante al que dejó del Ven. Don Bosco otro pincel intrés, el célebre Rollini.

En Nápoles (Italia) sobre la cima del Vómero, se inaugurará un artístico templo en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Las Hijas de María Auxiliadora se han adherido con entusiasmo á sus hermanos para honrar al Sucesor del Ven. D. Bosco.

El P. Rúa cumplió 72 años el 9 de Junio, y siente su peso enorme. Oremos por él.

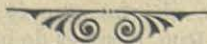


TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados* y *comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

En el mes de Setiembre:

- 1º. El 8, Fiesta de la Natividad de María Sma.
- 2º. El día 12. Fiesta del Santísimo nombre de María.
- 3º. El día 14. Fiesta de la Exaltación de la Sta. Cruz.
- 4º. El día 19. Fiesta de los Siete Dolores de María Sma.
- 5º. El 29. Fiesta de S. Miguel Arcángel.



CUESTIONES PEDAGÓGICAS

El Sistema Preventivo

EN LA

educación de la juventud

(Continuación).

IV. (I).

Ejemplo memorable de la eficacia del sistema preventivo.

Existe en Turín una cárcel para muchos menores de veinte años: *La Generala*. Los detenidos pasan la noche en celdas separadas y durante el día trabajan ora en la agricultura, ora en algún arte, siempre vigilados por guardias. Excusado es decir las riñas, peticiones, revueltas, atentados contra las buenas costumbres y demás deplorables excesos que allí ordinariamente ocurrían. Mas, confiada la dirección por el Gobierno á la Sociedad de San Pedro ad Vincula, obtuvo D. Bosco el permiso de ir á enseñar la religión á aquellos desgraciados: instruíalos con el mayor afecto, confesábalos y en las recreaciones se entretenía con ellos cual si fueran sus hijos amados del Oratorio. La exquisita ternura y amabilidad con que los trataba, hizo que le miraran como á su propio padre, se empeñaban en expresar su estimación y simpatía y procuraban cumplir sus consejos al pie de la letra.

Don Bosco, con tal predominio, hacía cosas sorprendentes y que ciertamente parecen tener algo de sobrenatural.

Dictando una vez los ejercicios espirituales á los detenidos, fué escuchado con tanta atención y cariñoso respeto, y salió tan satisfecho y edificado, que resolvió obtenerles un premio por su buen comportamiento. A este fin pidió al Alcalde que le permitiera de dar con aquellos jóvenes un paseo al parque real de Stupinigi (I). Para el prisionero, un día al aire libre lejos de los estrechos muros que le encierran, es el solaz más ambicionado. Al oír semejante propuesta, el Alcalde, dándole por loco, le negó su petición.

Pero D. Bosco, sabiendo por experiencia que para conseguir grandes intentos no basta un paso y que más meritorio es el bien que mayores obstáculos vence, dirigióse al Sr. Gobernador de Turín y le hizo la misma súplica. El Gobernador estupefacto le preguntó: — ¿me habla V. en serio? — Con toda seriedad, señor, y le ruego que se digne otorgarme esta gracia. Larga fué la entrevista: por fin el Gobernador, excusándose con la inflexibilidad del reglamento, concluyó por decirle que hablaría con el Ministro del Interior.

El Ministro Urbano Rattazzi, oyó, no sin extrañeza, la solicitud; pero como quiera que ya conocía á D. Bosco contestó que deseaba verle. Se presentó D. Bosco al Ministro con aquella actitud humilde, sencilla y franca, inalterable delante del pobre aldeano como del más ilustre personaje. Recibióle el Ministro con gran cordialidad, y hablándole del asunto le dijo: me pide V. un imposible.

— No, Excelencia: permítame insistir: las disposiciones de los presos son excelentes; seguro estoy de su docilidad y de que ninguno burleará mi confianza....

Supo D. Bosco hablarle y persuadirle con tanta elocuencia, que al fin el Ministro otorgó lo que se le pedía.

— Bien, le dijo, accedo á la petición de Usted y le proporcionaré cincuenta números de la policía secreta que vayan á alguna distancia para que, si es menester, recurra á ellos:

El Ministro había pronunciado estas palabras con grave y blando acento, como si dejara completamente satisfecha la petición. Pero Don Bosco le contestó:

— Agradezco profundamente la bondad de V. E. con todo no me sería dable realizar así mi deseo: la vista de la fuerza pública amargaría el placer de los agraciados. Nada tema V. E.. Yo soy responsable, y me someto á sufrir la prisión si ocurriese el menor desorden.

— ¿No cree V. que trate de escapársele alguno?

— No abrigo el más mínimo temor.

Ocurrió entonces un fenómeno extraordinario, el Ministro Rattazzi, deseoso de tentar la prueba, no dudando quizá que fuera fácil coger de nuevo á los que se fugaran, y más que todo inspirándole plena confianza las palabras de D. Bosco, aceptó la propuesta.

(1) V. Bol. de Junio.

(2) Pequeña aldea, situada junto al Sangone á 4 millas de Turín.

La víspera de tan memorable suceso, Don Bosco se presentó á los prisioneros y les dijo: « Hijos míos, vengo á daros una buena noticia; en premio de la benevolencia que habéis usado conmigo; en premio de la buena conducta que desde hace algún tiempo venís observando; en premio, sobre todo, de vuestra correspondencia á mis trabajos en los ejercicios espirituales, he visitado al Sr. Gobernador y al Sr. Ministro y he obtenido la licencia de llevaros mañana á paseo al parque real de Stupinigi. »

Los pobres jóvenes al oír semejante nueva que estaban bien lejos de esperarse, prorrumplieron en un grito atronador de sorpresa y de alegría. Restablecida la calma, continuó Don Bosco: « Bien comprendéis cuán grande es este favor, que por primera vez se os concede. »

— ¡Viva Don Bosco! ¡Viva el Ministro! exclamaron todos á una.

Sí, viva el Ministro, pero no os olvidéis de lo que voy á deciros. Yo he empeñado mi palabra de que todos vosotros, desde el primero al último, os portaréis tan bien que no habrá necesidad ni de soldados ni de policías; he empeñado mi palabra de que ni uno solo dejará mañana de volver á este lugar. ¿Podré estar tranquilo? ¿Podré estar seguro de que ninguno de vosotros intentará escaparse?

— Sí, sí, puede V. estar seguro de nosotros; nos portaremos perfectamente, respondieron unánimes. Uno de los más adultos añadió: ¡Cuidado! que si alguno intentara huir, correría tras él y le estrujaría como á un pollo. Y yo, dijo otro, le rompería la cabeza con una piedra. No volvería vivo á casa, gritó un tercero.

— ¡Basta, basta! continuó Don Bosco; estas palabras son duras y están de más. Yo confío en cada uno de vosotros; sé que me amáis, y estoy seguro de que no me habéis de dar disgusto alguno. La ciudad de Turín tendrá mañana puestos sus ojos en vosotros; cualquier falta de uno solo caería sobre todos y particularmente sobre mí que os he alcanzado este favor; me acusarían de imprudente y de iluso, que me he dejado engañar de las inconstantes promesas de unos chiquillos. Por otra parte ¿de qué os aprovecharía una fuga? La policía la descubriría al día siguiente y la haría pagar con más severa prisión. En cambio, vuestra buena conducta os atraerá el aplauso general y os acarreará nuevos favores. Pero aparte de estas consideraciones humanas, vosotros, hijos míos, habéis prometido á Dios no volverle á ofender; El os mira desde el Cielo, pronto para bendeciros ahora y en lo venidero. Vais, pues, á darle mañana una prueba manifiesta de la firmeza de vuestras resoluciones. Con que así, todos en guardia;

ninguna desobediencia, ninguna riña ni altercado. ¿Me lo prometéis?

— Sí, sí, se lo prometemos, palabra de honor. V. será nuestro general en jefe, añadió uno, y ya verá como ningún general ha tenido soldados más fieles y disciplinados.

Cuando D. Bosco les hubo dado las buenas noches, aquellos jóvenes no cabían en sí de gozo.

A la mañana siguiente después de misa, se abrieron las puertas del presidio y salieron los trescientos detenidos radiantes de contento, guiados tranquila y paternalmente sólo por Don Bosco. No les acompañaba ni un soldado; todos iban sueltos y en completa libertad. Agitábaseles la sangre en las venas y en sus rostros se pintaba la más pura y apacible alegría. El grande regocijo y la dulce satisfacción que respiraba el sacerdote que los acompañaba, parecía reflejarse en todos ellos, como las elevadas copas de los álamos se reflejan sobre el verde fondo de cristalino arroyuelo.

Jamás aquellos niños habían dado un paseo ni más hermoso, ni que les hubiera hecho probar las suaves y desconocidas emociones que entonces probaron.

Habían tomado el camino de Stupinigi, y llegados allá, se desparramaron por las sendas, por los prados y los bosques del castillo, se sentaban á la sombra de los árboles y junto á las puras aguas del lago; jugaban, saltaban, se divertían, comían y se entregaban al más delicioso pasatiempo y á la más tumultuosa alegría. El goce de la expansiva libertad les había hecho olvidar la obscuridad y tristeza de la cárcel. Describir las escenas de placer, las impresiones de los muchachos en aquel día, es imposible. Lo cierto es que no hubo ni sombra de desorden. La gran preocupación de todos era llenar de tiernas manifestaciones al buen Padre, por lo que como le notasen un tanto de fatiga, descargaron al animal que llevaba los cestos de las provisiones y en él montaron á Don Bosco sin permitirle siquiera la molestia de llevar las riendas. En cuanto á los cestos, los mismos jóvenes se encargaron de llevarlos á cuestras.

El Ministro esperaba con impaciencia el resultado de la prueba. No obstante la confianza que Don Bosco le inspiraba, no podía sentirse del todo tranquilo.

Por la tarde de vuelta los jóvenes á la cárcel, pasó lista el Alcalde: no faltaba ni uno.

Don Bosco sin pérdida de tiempo fué á ver á Rattazzi para darle cuenta del resultado.

Atónito el Ministro, le dijo: Le quedo reconocido por cuanto V. ha hecho en favor de nuestros prisioneros; pero desearía saber cómo alcanza V. sobre ellos una influencia que ojalá le fuese posible de obtenerla el Estado.

— La fuerza que los sacerdotes tenemos, como bien lo sabe V. E., le respondió D. Bosco, es tan sólo moral; á diferencia del Estado que ordena y castiga, nosotros hablamos principalmente al corazón y nuestra palabra es la palabra de Dios.

El Ministro debió comprender que la Iglesia posee una misteriosa fuerza, superior á todo recurso humano y á cuanto puede intentarse para abatirla.



Desde las ruinas de Mesina.

La Semana Santa entre los escombros del Instituto Salesiano.

(Carta del P. Livio Farina).

Mesina, « Ex-Instituto de S. Luis
18 Abril 1909.

Rev. mo P. Rúa:

Hermita, amadísimo padre, que este pobre hijo suyo le dé siquiera algunas noticias de la obra que junto con sus hermanos y gracias al auxilio de María Sma. puede ir llevando á cabo sobre las ruinas de la desventurada Mesina.

Tanto los hermanos como los alumnos, excepto dos, todos fueron hallados y enterrados en el cementerio improvisado en el patio de los externos; desde donde por orden superior fueron trasladados al Cementerio central donde presentemente reposan á la sombra de los cipreses y sauces llorosos, en un lugar solitario que el municipio nos entregó exclusivamente para los del Colegio de S. Luis.

Hallándonos en la semana santa, nos apresuramos á levantar los ánimos de los sobrevivientes de los contornos con las funciones sagradas de rito y con el ministerio de la confesión. El Señor Arzobispo bendice nuestros esfuerzos y nos anima á trabajar con él por la causa de Cristo.

El *Jueves Santo* el cielo se nos presentó con toda su hermosura. A los animados repiques de nuestros esquilonos hicieron eco los argentinos sonos de las campanas de los Hermanos Menores y de los Capuchinos que trabajan infatigables en la colina vecina.

A la función asistió una gran muchedumbre conmovida y alegre por tener consigo al ministro de Dios. Al *Gloria in excelsis* repican por

última vez las campanas, quebrantando por algunos momentos la monotonía de tanta soledad trasportándonos á un horizonte lleno de amor; y el Dios del amor descende por primera vez al corazón de 20 jovencitos sobrevivientes arrodillados todos ante el altar. La alegría que brilla en su semblante es inmensa, y cuando con breves palabras los animo á recibir á Jesús con afectos de fe y caridad, y les exhorto á rogar por sí mismos, por sus familias y por su ciudad tan terriblemente probada, ellos conmovidos se echan á llorar junto con la multitud amontonada en la pequeña plaza.

No faltaron motetes durante las ceremonias contribuyendo á hacer todavía más solemne la función el hermoso canto del *Panis angelicus* interpretado por la señorita Concepción Versaci, alumna de las Hijas de María Auxiliadora y verdadero apóstol de caridad y celo entre la población de esta barriada. También la procesión con el Smo. Sacramento que lo conducía al Monumento, preparado con permiso del Sr. Arzobispo, en una pequeña cabaña, resultó imponente; durante el camino algunos jovencitos y las niñas de la primera comunión, dirigidos por la antedicha señorita, cantaban alabanzas á Jesús Sacramentado esparciendo flores por donde debía El pasar. Yo estrechaba contra mi corazón al Cristo Redentor y con las lágrimas en los ojos le pedía por la ciudad destruida y por todos sus hijos sobrevivientes y muertos.

Terminada la función resonaron todavía por algunos momentos en el antiguo patio del Oratorio las voces argentinas de los niños, que recordaron con tristeza lo pasado, cuando lo ocupaban tantos niños que se hallaban en la primavera de su vida y que formaban nuestras delicias.

Mientras tanto el acólito Amato, que ejerce las funciones de economo de la pequeña comunidad, tenía preparado un buen almuerzo para los pobres niños. No esperaban ellos tal cosa, y no acababan de darnos las gracias.

Para coronar esta hermosa fiesta expedimos el siguiente telegrama al Sumo Pontífice implorando su bendición sobre las primicias de la juventud de Mesina renovada en Cristo:

Augurando mejores días esposa de Cristo y su Vicario, imploramos bendición apostólica, jovencitos mesineses, recibiendo hoy primera vez Jesús — Livio Farina, Pbro. Salesiano.

El augusto Pontífice que tanto trabajó y sigue trabajando en favor de Mesina, no se mostró sordo á las voces de sus hijos y en el mismo día nos contestó con estas palabras:

S. Padre agradece: bendiciendo de todo corazón, jovencitos primera Comunión.

Participé la bendición del Papa á los niños y niñas cuando volvieron para visitar á Jesús en el Sacramento, y un fuerte « *Viva el Papa* » salió de aquellos tiernos corazones. Los ángeles del cielo debieron llevar hasta el trono de Dios el sincero augurio de aquellos pequeñuelos que me representaban en aquellos instantes la multitud de niños de la futura Mesina.

El *Viernes Santo* adoramos la cruz, exponiéndola á la veneración pública en la cabaña que servía de iglesia, desde donde se dominan todas las ruinas de la ciudad. El día pasó en medio de

más que nunca nos hallábamos como invadidos por una santa alegría.

Empezaron las funciones sagradas, y cuando el *Gloria in excelsis* resonó por las colinas, aquello fué un llanto de alegría y un abrazarse y besarse fraternalmente en Cristo resuscitado. En los collados repicaban las solitarias campanas suspendidas de los olivos, y terminadas las funciones el pueblo descendió al valle con la sonrisa en los labios y con la paz en el corazón.

¡Y finalmente llegó el día de Pascua! El gran



MESINA — El Jueves Santo entre los escombros del Colegio San Luis.

una religiosa tristeza, turbada tan sólo por una fuerte sacudida de terremoto cerca de las 15, la que nos recordó el *terraemotus factus est magnus* del Santo Evangelio en la narración de la muerte de Jesús. Al anoecer hicimos el ejercicio del Via-Crucis y dimos á besar á toda la población que se nos había juntado la reliquia de la Santa Cruz, desenterrada exprofeso de las ruinas de la sacristía. Fué una de las funciones más conmovedoras, haciendo derramar lágrimas á muchos que nunca habían sentido tanto las dulzuras de la resignación cristiana.

Bello y hermoso amaneció el Sábado Santo. Veíamos acercarse la Resurrección y entonces

día « *quam fecit Dominus* » se presentó lleno de poesía. Nos levantamos deseándonos buena fiesta. Repican de nuevo nuestras campanas suspendidas en los eucalyptus del patio, y en breve empieza á llenarse de gente nuestra capilla hasta atestarse por completo, viéndose obligados los demás á ocupar la plazoleta contigua.

Empieza la misa: « *Cristo ha resucitado* ». La emoción invade mi alma, el pueblo no puede ya contenerse y entre lágrimas y suspiros se abrazan de nuevo y se besan unos á otros llenos de alegría. Algunos con los ojos bañados en lágrimas dirigen su vista á la ciudad; y sus corazones se sienten oprimidos al contemplar tanta ruina, diciendo con el pensamiento: ¡oh! si tam-

bién se levantasen nuestros hermanos para cantar con nosotros himnos de gloria á Cristo Resucitado!

A la Comunion, más de un centenar se acercan á la Sagrada Mesa.

¡Habían venido de lejos para poder cumplir con el precepto pascual!

A las nueve de la mañana del mismo día celebré la segunda misa, como todos los domingos, en el torrente *Scoppo*; y allí también Jesús triunfó en las almas de los fieles reunidos en la plaza contigua á la iglesia que está amenazando ruina.

Amado Padre, no encuentro palabras para expresar las alegrías espirituales de aquella santa semana. Más de una vez repetí en mi interior, el *Satis Domine* de S. Francisco Javier y junto con estos mis hermanos nos entregamos por completo á restaurar en Cristo á los hijos de esta desventurada ciudad. El Señor Arzobispo desea que nuestro Oratorio se levante lo más presto posible.

Bendígame, amado Padre, y conmigo bendiga también á estos mis hermanos que continuamente se sacrifican por el bien de esta población, ayudando á los débiles, confortando á los oprimidos y enjugando las lágrimas á los huérfanos.

Somos y seremos siempre sus hijos in C. J.

LIVIO FARINA

Pbro. Sal. y hermanos.

Dos grupos de huerfanitos.

Algunas de las pobres víctimas del desastre, se educan ahora á la virtud y la ciencia en los Institutos de Genzano y Novara.

Por la paternal solicitud del Padre Santo, fueron colocados unos 35 en Genzano (provincia de Roma).

He aquí cómo se expresa una carta escrita al P. Rúa con fecha del 4 de mayo por el Director del Instituto: « El 5 de febrero p. p. fueron recibidos en esta casa los primeros que llegaron, era el primer viernes del mes, día dedicado al Sdo. Corazón de Jesús. La población de Genzano presidida por todas las autoridades Eclesiásticas y Civiles les hizo una entusiasta acogida.

Estaba lloviendo; pero apenas llegaron, fué

una porfía para tomar los niños en brazos y llevarlos á sus casas. Los buenos habitantes de Genzano no permitieron que se mojasen y los cubrían con sus mismos vestidos. Durante algunos días fué un continuo traernos ropa blanca y vestidos en abundancia, pues tuvimos suficiente ropa para cambiarlos á todos. Las Hermanas Agustinas atendieron con mucho celo á la confección de ropa nueva, y dos buenas señoras se prestaron, como todavía lo hacen, para la limpieza personal.... Poco á poco los acostumbramos al horario, y ahora se hallan ya tan bien disciplinados como los antiguos. ¡Qué cambio en tres meses! En un principio se encontraban flacos, débiles y macilentos, y ahora están fuertes y robustos, antes tristes y melancólicos y ahora contentos, alegres y bien disciplinados.

« Tres de ellos están aprendiendo un arte, los demás estudian. Diez y ocho de los mayores bien instruídos y preparados, se acercaron por vez primera á la Sagrada Mesa el día 15 de Abril, rogando por sus parientes difuntos, por S. S. Pío X y por todos sus bienhechores....»

*
**

Otros 20 llegaron á Novara el 24 de Abril. El mismo director de aquel Instituto Salesiano hizo expresamente un viaje á Nápoles para recibir á los pobres niños. Llena de caridad resultó la acogida en la estación de Novara, « donde, — según dice la *Acción* — varias señoras caritativas y muchos señores entre los cuales se hallaba el Sr. Gobernador, el Sr. General de la Plaza y otros, recibieron á aquellos desgraciados con sentimientos de verdadera caridad y piedad cristianas. El cortejo precedido por la banda Salesiana se dirigió hasta el Instituto de S. Lorenzo, acompañado por los colegiales y numerosos conciudadanos llenos de afecto en favor de los pobres huérfanos.....»

Estos 20 niños quedan bajo en la protección del Comité Novarés constituido para recoger socorros en favor de las víctimas del terremoto. El director del Instituto ya recibió un equipo completo para cada uno de los niños. « Esperamos, continúa el expresado periódico, que no cesará la caridad de los ciudadanos y que la educación que estos niños recibirán de los P. P. Salesianos, informará toda su vida en el amor á la Religión y á la Patria para restituirlos un día, perfectos ciudadanos, á la desgraciada región donde vieron por primera vez la luz del día. »

DE NUESTRAS MISIONES

Ecuador.

Desde Guayaquil á Gualaquiza.

(Carta del R. P. M. Allioni).

Gualaquiza, 5 febrero 1909.

Revmo. P. Rúa:

La última vez que tuve el consuelo de verle, recuerdo que V. me encomendó que procurara salvar á muchas almas y entre ellas también la mía. Espero que esta recomendación, con el auxilio de Dios y de María Sma. será la norma constante durante todos los días de mi vida.

Aunque sería mi deseo enviarle una muy detallada relación de los trabajos que traemos entre manos para realizar ese su deseo, no puedo por ahora extenderme tanto y deberé limitarme á referirle aquí las impresiones de mi último viaje.

El 13 de Enero pudimos partir juntos hacia *Chunchi* situado en la línea de Quito y á 2270 ms. sobre el nivel del mar hospedándonos en la casa parroquial. ¡Si viese, amado Padre, cuán grandes es el amor y devoción á María Auxiliadora en todo el *Azuay*! No hay pueblo que no tenga un altar dedicado á nuestra buena Madre ni una casa sin su imagen; así que todos los habitantes están inscritos á la Asociación de los devotos de María Auxiliadora y muchos de ellos son Cooperadores Salesianos.

Preparadas las cabalgaduras para atravesar el paso del *Azuay* que es de unos 3440 ms., partimos. La salida es hermosa y variada y presenta el aspecto de nuestros valles de los Alpes durante el mes de mayo; pues aunque se encuentre junto á la línea ecuatorial no obstante la temperatura es bastante fría y no es rara una nevada, soplando á veces un viento tan frío que es bastante peligroso tanto para los hombres como para los animales. En la cumbre no obstante reina soledad y monotonía y no se suceden las estaciones, el clima siempre es igual.

Atravesada ya la cadena se entra en el jardín del Ecuador. El primer valle que se presenta á la vista es el llamado de *Cañar* y es un perpetuo

jardín, variado por sus bosques, prados y campos y por las casas de los indios esparcidas por todo el valle.

El pueblo goza de gran riqueza y se prestaría en gran manera para la agricultura si tuviese vías de comunicación con la costa.

En *Cañar* nos hospedamos en casa de la familia *Arce*, admirando la fe de aquel pueblo, y entre las varias asociaciones católicas, un floreciente círculo juvenil con su biblioteca, quizá el único de la provincia. Muchos años hace que son deseados los Salesianos en *Cañar*, pero no hemos podido todavía satisfacer este deseo.

Al día siguiente emprendimos de nuevo el camino dirigiéndonos á Cuenca donde nos esperaba el P. Santinelli.

En Sigsig. — Entrada en Gualaquiza.

Después de un día de reposo proseguimos nuestro camino hasta *Sigsig* para después dirigirnos á Gualaquiza á fin de sustituir á nuestros hermanos que se encontraban allí, pues es conveniente y hasta necesario que los misioneros no permanezcan en el clima de Gualaquiza más de seis meses consecutivos.

El mismo día que partimos para *Sigsig*, el P. Santinelli se dirigió á Gualaceo á fin de concretar en aquel lugar la fundación de una nueva casa que deberá ser el centro de la Misión. Pero al día siguiente estaba ya de vuelta para la inauguración de la nueva residencia en el *Sigsig*. Amadísimo P. Rúa, ¡si viera V. qué casa! sólo estaba terminado un cuarto y éste servía de recibidor, refectorio, sala de conferencias y dormitorio. Éramos siete, y todos durante cuatro días tuvimos que pasar la noche durmiendo sobre un banco.

Permanecimos en *Sigsig* cerca una semana y finalmente el 25 de Enero, día de la Conversión de S. Pablo, emprendimos el camino de Gualaquiza. El camino, relativamente hablando, nos resultó mejor de lo que podíamos pensar, sin lluvia y casi sin barro, así es que en tres días pudimos llegar cómodamente á Gualaquiza. Yo pensaba encontrar un paraje silvestre y lleno de pantanos, mientras que por el contrario pude ver un hermoso valle circundado de pequeñas colinas y sin pantanos. Nos hallamos á 730 m. sobre el nivel del

mar, pero la temperatura, por término medio no pasa nunca de 20 á 25 grados y bastante húmeda durante los días lluviosos de los meses de Mayo á Octubre pero actualmente sana. Los que allí habitan ordinariamente se encuentran bien porque trabajan; la inercia ó solamente el no sudar es suficiente para arruinar cualquier organismo.

He encontrado la iglesia restaurada, más pequeña que antes pero más sólida y segura.

Los Jíbaros nos visitan á menudo, se contentan con pequeños regalos, piden con confianza remedios y consejos para los enfermos, y los domingos vienen en gran número á oír la Sta. Misa. Su comportamiento es bueno, rezan y ya no piden que se les pague para rezar; á primera vista no parecen tan indolentes como son en realidad. No quieren trabajar para los blancos, pero cultivan para sí sus huertos bastante bien. Muchas veces una sola *Jibaria* posee cinco ó seis bien cultivados donde crían bananos, *yuca*, pelura, maíz, tabaco y algodón. Los hombres ejecutan los trabajos más pesados, tales como el cortar los árboles de los bosques, construir las *Jibarias*, verdaderos modelos de arquitectura en su género, hilar y tejer el algodón, fabrican las armas y salen á la caza y á la pesca demostrando en esto una inteligencia y voluntad muy diversa de un pueblo indolente. La mayor parte son cristianos, unos bautizados ya desde niños por los PP. Jesuitas que en otro tiempo tuvieron aquí una residencia y otros instruídos y bautizados por los nuestros; pero el amor que tienen por la libertad les hace rehacios á la permanencia fija en un lugar y mucho más al que quisiera obligarles á trabajar mediante el dinero ú objetos necesarios á la vida. Pero lo peor que en ellos hay es el espíritu de venganza y la poligamia y el primer defecto es mucho más difícil de combatirse que el segundo.

Los cultivadores civilizados, la mayor parte de ellos son buenos cristianos, tratan bien á los salvajes, los compadecen y no les dan malos ejemplos.

Hé aquí, amadísimo Padre, mis primeras impresiones que he recibido en Gualaquiza; y ciertamente que si V. durante tres ó cuatro años pudiera enviarnos anualmente, á lo menos un buen número de misioneros, también aquí se verificaría lo que sucedió en la Patagonia y actualmente en el Matto Grosso; es decir, una rápida difusión del Evangelio en todos los valles.

Hoy hemos celebrado con toda solemnidad el primer viernes de mes. ¡Ojalá que el Sdo. Corazón de Jesús bendiga todas nuestras fatigas!... Bendiganos también V., amado Padre, juntamente con estos pobres Jíbaros y créame siempre

Su afmo. hijo en J. C.
MIGUEL ALLIONI, Pbro.
Misionero Salesiano.

Matto Grosso (Brasil)

La tribu de los Bororos

Estudio del P. Malán

PARTE III (Continuación).

Más sobre la sepultura.

Terminada la sepultura sigue todavía después un rito especial. El *baire* supremo después de haber visto al *aroe* se pone en comunicación con *Mareba*, recitando á media voz una oración preparatoria. Terminada ésta, se encoleriza gradualmente llegando la cólera á aumentar tanto que se convierte en furor cayendo entonces en tierra en virtud de una fuerza invisible. Empieza entonces á dar gritos horribles, se frota fuertemente la vista y el pecho con la saliva y no cesa nunca de resoplar. Los ojos vidriados le dan un aspecto feroz, gruesas gotas de sudor salen de todas las partes de su cuerpo que se revuelve lo mismo que el de un obseso, mientras que con gritos continuos repite las voces de diversos animales para probar que *Mareba* ha entrado realmente en su interior. Después de esto empieza á hablar con *Mareba*; le pide noticias del *aroe* y del animal en el que se ha encarnado, ó bien de algún indio muerto, de la fidelidad y lealtad de los civilizados para con los indios y del porvenir de la aldea y de toda la tribu.

Estos coloquios duran cerca de media hora y durante todo este tiempo el *baire* no habla sino que profetiza, por lo que los indios lo escuchan con fe y temor. Si el *baire* dice que el alma del *aroe* se ha encarnado en el tigre, debe cantarse el *bacururú* para poder cazarle; si dice que se ha encarnado en cualquier otro animal, basta una simple oración á *Mareba*. El rito termina con las abluciones hechas con el resto del agua que el *aroe* deja después que el *baire* se ha retirado á su cabaña.

Destino y penas de las almas.

Cuando el alma de un salvaje se separa del cuerpo vaga por regiones solitarias hasta el día en que los huesos del difunto son colocados en lo más profundo del río; entonces el alma se introduce en la cesta de donde sale, como dijimos, para encarnarse ya en un tigre, ó bien en una *jaguaterica* ó en una *irara*. Cuando el animal en el que se había encarnado es muerto por los cazadores entonces el alma parte para la región de los *aroes*; pero de allí se levanta cada día para encarnarse de nuevo en los papagayos, gavilanes ú

otros animales resucitados para poder ir á buscar lo que le falte y á la tarde está ya de vuelta para tomar el necesario descanso.

Estas estúpidas creencias tan profundamente arraigadas en el espíritu de estos hijos de la floresta, constituyen una de las pruebas más luminosas de que la fe en la inmortalidad del alma y en una vida futura es un sentimiento natural de toda la humanidad.

Todas las almas hasta las de los privilegiados y las de los héroes, excepción hecha de los guerreros *aroes*, sufren una horrible hambre y una sed inextinguible, aunque pueden comer según les plazca, servidas por guerreros. Estos sufren los tormentos del frío y del fuego.

Los pequeños gavilanes, centinelas de la justicia divina, habitan con los *aroes* y son numerosísimos. De vez en cuando uno de ellos sale, atraviesa los espacios y lanzándose hasta las más altas nubes, canta el himno de la justicia y de la libertad, y las divinidades olvidándose de la misericordia, descienden, toman á un alma y llevándola á lo más alto de los cielos, le prenden fuego arrojándola por los espacios.

Cuando el *aroe*, ardiendo, ha llegado á su región, le salen al encuentro dos ánades que le sumergen en las aguas de uno de los ríos que bañan el mundo de los *aroes*. Extinguido el fuego, el gavilán canta por segunda vez, y una segunda alma es arrebatada del mismo modo, á la que sigue después una tercera y así sucesivamente hasta que el hijo de Mareba desde el primer cielo encadena el gavilán y entonces el suplicio cesa. Todas estas cosas, por desgracia, sólo son visibles para el *baire*.

Deberes de las almas.

Bajo la superficie del territorio que ocupa la tribu, existe otro mundo mucho más vasto. Dicho lugar está constituido con tantas divisiones cuantas son las aldeas de la floresta. Después de la muerte los salvajes van á su propio departamento para gozar ó sufrir en proporción á sus hechos de armas y para servir á *Tupá*, *Bope* y *Mareba*.

Tan pronto como se hallan en posesión de la otra vida los *aroes* están obligados á proteger á los indios tanto durante la paz, como en la guerra y en la caza. Durante el tiempo de paz deben ayudar á la tribu á fin de que se multiplique y propague; en guerra deben combatir con los salvajes ayudándoles á vencer y revelándoles las guaridas de los enemigos; en la caza deben ayudarles á hacer buena presa. Deben además hacerles conocer el porvenir y sobre todo las emboscadas que los *braides* les preparan.

Otro deber es el de castigar con la pena capital

á aquellos indios que se olvidan de invitarlos á sus fiestas y banquetes ó que escuchan las conversaciones que tienen con los *baires*; y castigar con picaduras de zánganos y abejorros á aquellos que culpablemente dejan escapar su presa.

La mansión de las almas.

El lugar que habitan las almas de los bororos se encuentra en el centro de la tierra, y como dije, bajo la zona habitada por la tribu. Dicho lugar ha sido construído por manos de hechiceros; una luz vivísima lo alumbraba como en claro mediodía; hermosos ríos lo atraviesan en todas direcciones, los arroyos abundantes en la pesca son innumerables; aquí y allí se levantan florestas gigantescas, abundantes de miel silvestre; soberbios y elevadísimos montes tocan los cielos con sus cúspides altísimas, en las que reposan los gavilanes, incansables centinelas de la justicia divina, los que de vez en cuando recorren los espacios acompañados de ánades benéficos. Las florestas son de palmeras, en las que tienen sus guaridas cuatro especies de serpientes, que deben el origen á cuatro indios que murieron en tiempos muy remotos y que fueron muy perwersos.

La misma suerte está reservada á aquellos que vivieron mal, éstos se volverán serpientes y se harán esclavos de aquella serpiente á la que imitaron en sus vicios.

Esta inmensa región, habitada también por los *Hayges* rebeldes, por sus hijos y guerreros se divide en tres reinos y ciudades numerosísimas cuyas fronteras se hallan divididas por tres grandes cortinas de color rojo, amarillo y negro y sobre cada una de ellas se halla escrito el nombre del reino que son: *Itubori*, *Acorubo*, *Bacururú*.

Los límites de las pequeñas ciudades constituidas en reinos se hallan también determinados por cortinas cuyos colores corresponden á los de sus capitanes. Los nombres de éstos se hallan escritos sobre una abertura en forma de puerta. Los nombres de dichos capitanes son: *Bacororadeu*, *Bororoimugo*, *Bacururú-poro* y *Bacuyé*.

El tercer reino constituye la entrada á la región de los *aroes* y en el que un solo camino pone en comunicación á todos los reinos que se encuentran antes de *Bacururú*.

Finalmente, se encuentran todavía en la región de los muertos, treinta y ocho aldeas. *Bororo* el padre de la tribu es el capitán supremo de los reinos, y á él le hacen corona todos los héroes privilegiados, los no privilegiados constituyen su Estado Mayor.

Los *Hayges* son comandantes de los dos hijos rebeldes del *Hayge* del cielo.

Los tres principales reinos.

El reino de *Bacururú* se halla al occidente y lleva el nombre de su capitán; está formado por ocho grandes ciudades gobernadas por los caciques que durante la expedición contra los *Parecis*, fueron sus compañeros de guerra; y se hallan habitados por sus guerreros y partidarios.

Bacururú lleva dos cuernos, su cabeza está adornada con plumas de papagayo y todo su cuerpo tatuado con puntos negros, amarillos y blancos; lleva *ica* como todos sus súbditos, lleva la cara pintada de color rojo, y la frente y labios color del *kidoguro*. Es el autor de los *bacururues* y está siempre presente á todas las ceremonias que se celebran en la villa.

El reino de *Itubori* se halla situado al Oriente y consta de diez y seis ciudades gobernadas por los caciques partidarios de *Itubori* que se distinguieron en la guerra contra los *Parecis* y con ellos se hallan también todos sus guerreros.

El reino de *Acorubo*, azotado por continuas tempestades se halla entre los dos antes nombrados y consta de nueve ciudades cuyos nombres son de sus caciques que las gobiernan. El capitán que gobierna este reino, tiene el cuerpo negro, siete cuernos, la cabeza revestida de plumas, la faz roja con dos líneas negras á cada lado, los cabellos negros, manos y pies rojos y lleva *ica*. Sus guerreros son enteramente negros y llevan *ica*.

Reinos secundarios.

El reino de *Bacururú-poro* está compuesto de siete grandes ciudades gobernadas por los siguientes caciques: *Tamigue*, *Cágae-Cágae*, *2 Burerodo Rerua*, *Cugiague* y *Paij-cu*. El primero es de cuerpo blanco, lleva en la cabeza un *parico* y un cuerno; el siguiente es de cuerpo rojo lleva en la cabeza un *parico* y dos cuernos y un bastón en la mano; los dos *Burerodo* y *Rerua* son rojos, llevan un cuerno, un *parico* de plumas rojas y amarillas y un arco en mano.

El reino de *Bororo-radeu* es una sola ciudad con dos gobernantes, *Buturoscoreu* y *Cuyegureu* los cuales están asidos á dos piedras.

El reino de *Bacuyé* es una gran villa habitada por guerreros y por baires.

Los habitantes de los reinos secundarios no pueden aumentar en número, así que todos los que mueren son destinados á uno de los tres reinos que constituyen la división principal de la región de los muertos. Para entrar en cualquiera de estos reinos debe pasarse antes por la antecámara. En el centro de dicha antecámara hay una fuente de agua roja, donde se bañan las almas antes de entrar á su respectivo reino.

ANTONIO MALÁN, *Pbro. Salesiano*.

VARIAS.

El viaje de los pequeños bororos.

Esperando poder dar una detallada relación acerca del asunto, decimos entre tanto que el celoso P. Malán ha vuelto felizmente de las Colonias á Cuyabá, siendo recibido con grande fiesta por los alumnos del Colegio S. Gonzalo y por varios distinguidos personajes, amigos y admiradores. La espontánea demostración de estima y afecto de que ha sido objeto el misionero, nos demuestra el interés con que ha sido mirada la presentación de los pequeños indios de nuestras colonias en la exposición nacional y el vivo deseo que tienen todos por la civilización de la tribu de los Bororos. El Señor ayude á nuestros hermanos á llevar á cabo tan hermosa idea que hoy brilla en perspectiva.

Una conversión al catolicismo.

Leemos en *Flores del Campo*, periódico semanal de Viedma, del 12 de febrero último pasado, la conversión de la Sra. Teresa Ernest, tudesca de nación y de religión protestante: « Salida de Chile dice ella en su relación, á bordo del vapor Lambert que naufragó el 7 de Octubre cerca de Punta Rubia, fui salvada del naufragio y conducida á Patagones, donde gracias á la Divina Providencia encontré unas cuantas almas buenas que vinieron en mi auxilio, y lo que es más, me condujeron á la unión indisoluble y por siempre con mi Salvador. En efecto, después de estar suficientemente instruída, recibí el bautismo *sub conditione* el 29 de diciembre p. p. de manos del Rev. P. Luis Marchiori, director del Colegio de S. José en Patagones, después recibí la Sta. Confirmación del Rdo. Sr. Cura Párroco D. Mateo Valinotti, y al día siguiente fui admitida á la Sta. Comunión, recibiendo en mi pecho á Jesús verdadero Dios y hombre bajo las especies eucarísticas. ¡Oh! día memorable, el más bello y el más feliz de mi vida! »

Bautismo de 85 Onas.

Con fecha del 1º de febrero p. p., el Misionero P. Juan Zenone escribía sumariamente desde Río Grande en la Tierra del Fuego: « En las cuatro excursiones llevadas á cabo durante los años 1907-08 he podido administrar el Santo Bautismo á varios niños, á bastantes jóvenes, á un adulto enfermo y á una anciana ya decrepita; entre todos á 85 indios Onas. He llegado cerca al Cabo S. Pablo. Y ahora me preparo á visitarlos de nuevo y espero poder llegar hasta *Harberton* (Canal Beagle) cerca al lago Fagnano. Los fueguinos encontrados en tales excursiones (una de las cuales duró 44 días) fueron 208. ¡Ojalá que el Señor nos conceda el poder salvar á todos estos salvajes desde el primero hasta el último... »

India.

La fiesta de Mahamakham.

(De una carta del Salesiano M. Balestra).

Tanjore, 15 Marzo 1909.

As doctrina enseñada en los libros indios y sostenida por los filósofos del país que la mala inclinación del alma procede del pecado y que la causa de la perversidad es la voluntad.

He aquí como se expresa uno de sus poetas:

«El agua es la que produce el fango y el agua también lo lava; así la voluntad es causa del pecado y ella solo puede purificarlo.»

Esta doctrina prueba evidentemente que los indios no ignoran que el cambio de voluntad y la renuncia al pecado son las condiciones sin las cuales no se puede obtener el perdón y la purificación del alma. Pero esta verdad que la razón no dejará oscurecer aún en medio de las tinieblas más densas de la idolatría, ha quedado desfigurada por las pasiones de las cuales los Bramanes se han hecho esclavos; y se imaginan que aun sin la renuncia del pecado el alma puede purificarse por diversos medios.

Consideran ellos el pecado como una mancha tan sólo material y por lo tanto no hay que maravillarse el que admitan las abluciones como medios eficacísimos para lavarlos.

Las abluciones que se hacen en ciertos ríos privilegiados como el *Ganges*, *Indo*, *Godaveri* etc. purifican el alma y el cuerpo de toda mancha y de todo pecado. Y cuando uno hallándose lejos le es imposible ir allí, basta trasportarse con el pensamiento, imaginarse que se está tomando el baño y el efecto es igual.

La misma virtud tienen otras fuentes y lagos de la India, pero no poseen tal propiedad sino en épocas determinadas del año. El célebre lago situado en los contornos de *Kumbaconam* (Tanjore) no adquiere esta virtud sino una vez al año y de un modo más extraordinario todavía cada doce años.

Precisamente ahora, el 6 del corriente, se celebraba en *Kumbaconam* la sobredicha fiesta.

Kumbaconam está situada á una hora de tren de nuestra Tanjore. La ciudad está habitada por numerosos Bramanes y otros paganos. *Hindus* es el lugar de peregrinación. El pueblo está sembrado de pagodas y establecimientos de baños (bien diferentes de los de Europa) donde los devotos de todas las partes de la India se dirigen todos los años para rendir homenaje á los dioses y bañarse en aquellas aguas regeneradoras y que los purifican no sólo de los pecados cometidos sino también de los que piensan cometer para el futuro.

Esto sucede todos los años en el mes de marzo, cuando asciende la constelación de *Makha*. Y cuando durante la revolución de Júpiter al alrededor del sol, se halla en conjunción con la luna, lo cual sucede cada 12 años, entonces viene sobre las aguas el *Gran Mahamakham*.

Al llegar esta fiesta, las estaciones se llenan de viajeros, los trenes son tomados por asalto y se llenan de tal multitud que presentan un aspecto extraño.

Al llegar á *Kumbaconam* se llena el terreno de innumerables personas, nadie se ve libre de andar donde quiera sino donde le lleva la corriente humana; están allí todos apiñados esperando á veces por mucho tiempo que el agua se mueva.

Las orillas del lago están rodeadas de pequeños templos donde están los *Swami* (dioses) á los que los peregrinos van á obsequiar, esperando el momento oportuno para arrojar al agua. Apenas el maestro de ceremonias da la señal, todos juntos, hombres y mujeres se arrojan al agua levantando una gritería atroz, y son tantos que ocupan todo el lago de tal modo que apenas pueden moverse; y es raro el que en medio de tal confusión no mueran algunos sofocados y son siempre muchos aquellos que se retiran con algún miembro roto ó dislocado.

Pero cuando esto sucede se consideran felices, pues si mueren en esta ocasión, su suerte es más digna de envidia que de llanto, porque estas víctimas del celo religioso, obtienen inmediatamente un puesto más hermoso en la mansión de la felicidad.

Es en verdad doloroso el ver la superstición de estos pobres idólatras, pero triste también es la ceguera de tantos cristianos, que no practican su religión, que no tienen fe en el baño saludable que la bondad de Jesucristo ha preparado para lavar las almas de todas nuestras iniquidades, es decir, en el Sacramento de la Penitencia.

M. BALESTRA
Misionero-Salesiano

República Argentina

Misión de la Pampa Central

(Carta del Misionero P. Pedro Orsi).

Revmo. P. Rúa:

Con el deseo de hacer una cosa agradable á su ánimo le envío una breve reseña del estado de la Misión durante el año pasado.

Si bien poco conocida, no deja de ser esta misión de la Pampa Central, una de las principales de la República Argentina, atendida su gran

extensión y aumento extraordinario de sus habitantes que hoy día llegan á setenta mil.

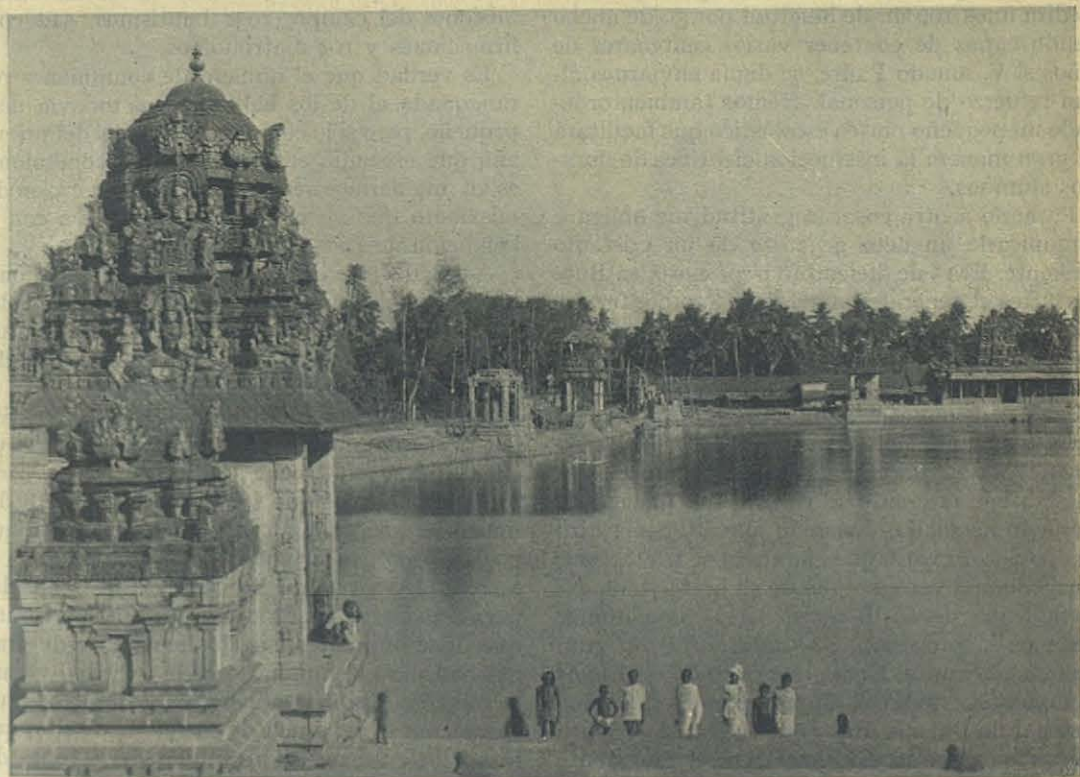
Cuando en 1896 esta misión fué confiada á los Salesianos apenas contaba cuatro ó cinco centros mientras que ahora pasan de cuarenta, los que empiezan ya á comunicarse por medio de líneas férreas, facilitando de este modo el comercio y especialmente el agrícola.

Colegio y capillas de la Misión. — Justo re- fuerzo. — Un generoso bienhechor.

Centro de la Misión es la población de *General Acha*, donde como V. sabe, hemos podido edi-

de ellas? Este precisamente es el caso de recurrir con las más fervientes plegarias al Señor de la miés á fin de que no permita que por falta de operarios queden perdidos tan copiosos frutos.

Pasando ahora á casos más particulares, debo decirle, amadísimo P. Rúa, que si nuestro Colegio, con la ayuda del Señor, todos los años anduvo de bien en mejor, en 1908 debemos decir que ha recibido especiales bendiciones del Señor; ninguna enfermedad vino á interrumpir el curso de los estudios si bien en los alrededores se han dado varios casos de viruela y otras enfermedades contagiosas; ni hemos tenido que lamentar



El lago de KUMBACONAM cerca de Tanjore (India).

ficar un Colegio que es la admiración de cuantos lo visitan. Tenemos una capilla en *Sta. Rosa de Toay* que por ahora es la capital provisoria del Territorio y otra en *Victorica* ambas con residencia para el misionero. En *Toay*, á diez kilómetros de *Sta. Rosa*, existe una tercera capilla en construcción que esperamos se pueda abrir pronto para el público. Ha sido también bendecida la primera piedra de una cuarta capilla en *Telen* á pocos kilómetros de *Victorica* y en varios otros países han sido organizadas comisiones especiales para recoger los fondos necesarios para la construcción de sus propias iglesias. Pero ¿de dónde saldrán los sacerdotes para proveer á cada una

inconveniente alguno por parte de los niños, que pasaron de un centenar. Todos los que visitaron el Instituto no tuvieron más que palabras de encomio y alabanza. El mismo Sr. Dr. José Zubiaur miembro del Consejo Superior de Educación tuvo para nosotros palabras de verdadero encomio. Dirigiéndose á los jóvenes dijo que se alegraba de verlos tan disciplinados bajo el cuidado de sus superiores, los cuales siguiendo el ejemplo del más grande de todos los maestros, Jesucristo, les enseñaban á amar y respetar todo lo bello y virtuoso. Del mismo modo se expresa en la relación de su visita publicada por varios diarios de la capital.

«... Las distintas escuelas del Estado, y las demás escuelas particulares — dice él — funcionan con toda regularidad, notándose especialmente una organización excelente en los Colegios que los Salesianos sostienen, los cuales pueden servir de modelo á los demás establecimientos».

No puedo pasar por alto las visitas de las autoridades civiles y de los representantes de varios periódicos importantes como *La Argentina*, *La Pampa Moderna*, *La Capital*, etc., los cuales insertaron todos en sus columnas grandes elogios á la Obra Salesiana en este vasto Territorio.

También en cuanto á la extensión nuestro Colegio ha progresado notablemente pues en breve medirá unos 100 m. de longitud por 50 de ancho siendo capaz de contener varios centenares de niños si V. amado Padre, se digna enviarnos algún refuerzo de personal. Hemos también ordenado un pequeño museo escolástico que facilitará en gran manera la instrucción científica de nuestros alumnos.

Pasando á otra cosa, la gratitud me obliga á comunicarle un acto generoso de un cristiano ferviente. El 15 de diciembre p. p. moría en Buenos Aires el general Manuel José Campo, fundador de este pueblo, el cual en vista del gran bien que está haciendo nuestro colegio, quiso darnos una prenda de su especial benevolencia, dejando para el mismo colegio una hermosa posesión suya. El llorado general siempre que venía á *General Acha* su primera visita era siempre para nuestra iglesia donde se venera una imagen de María Inmaculada, donación que él mismo hizo á la población, para que ella fuera su protectora, y más de una vez en el día de su fiesta venía expresamente desde Buenos Aires para tomar parte en la procesión. Su muerte fué en gran manera edificante. El día que recibió los últimos sacramentos, pidió á Mons. Romero, Obispo Auxiliar de Buenos Aires, que celebrase el Santo Sacrificio en su misma estancia, con el altar frente á su lecho en el que se veía un cuadro de S. Luís. «Ponedlo allí donde lo pueda ver bien — decía — este es el recuerdo de mi Primera Comunión; él me ha acompañado en todas las batallas y quiero que me socorra también en ésta». También la imagen de la Inmaculada regalada á la Iglesia de *General Acha*, acompañó por algún tiempo al valeroso general en muchas batallas. ¡Sea la paz y la gloria eterna para su alma!

Frutos consoladores. — Asociaciones y buena prensa.

Con las bendiciones del Sdo. Corazón de Jesús y María Auxiliadora, grande es el bien que se reporta al pueblo donde existe una capilla y residencia para el misionero. Aquí en *General Acha* todos los días festivos se predica por tres veces la

palabra de Dios y se proporciona á los fieles todas las comodidades á fin de poderse acercar á los Stos. Sacramentos. Además, se celebran con todo el esplendor posible los meses de María, del Sdo. Corazón de Jesús, del Rosario y de S. José sin dejar las novenas precedentes á las principales festividades, especialmente el novenario de ánimas y la de la Patrona del lugar, la Inmaculada Concepción.

Los frutos que tales prácticas produjeron en el año p. p. fueron 24.000 comuniones que en esta sola iglesia se distribuyeron, 1333 en la capilla de *Sta. Rosa de Toay* y 1170 en la de *Victorica* sin contar las que se administraron en las varias misiones del campo; 1031 bautismos, 512 confirmaciones y 104 matrimonios.

Es verdad que el número de comuniones parangonado al de los habitantes es todavía muy pequeño, pero si lo comparamos con el del primer año que ascendió entre todo á 430 comuniones es ya una hermosa esperanza para el corazón del misionero que ve premiadas sus fatigas con la bendición de Dios.

Animadísimas están también las Asociaciones piadosas del Apostolado de la Oración, de las Hijas de María, del Angel Custodio y de S. Luís. Esta última inauguró en el día de la Inmaculada, un hermoso estandarte de su Protector.

Superando graves dificultades se ha podido dar principio á una sociedad católica obrera que cuenta ya á unos ochenta socios; y si bien son todavía pocos los que se dan cuenta exacta del fin de la sociedad, no obstante esperamos que poco á poco, ya sea con el trato continuo con el sacerdote, ya por medio de fiestas organizadas para este fin, se penetrarán del espíritu cristiano que debe animarles, siendo finalmente de gran utilidad para la familia, para la sociedad y para la religión. No obstante fué para nosotros muy consolador el ver á más de cincuenta de ellos que formados en dos filas presididos de la junta directiva y de su bandera blanca, formaban parte de la procesión de la Inmaculada, dando con su presencia un esplendor al acto, no visto en los demás años.

Conociendo la eficacia de la buena prensa, no hemos perdonado sacrificios para poder propagar el bien de este modo, haciendo circular el mayor número de periódicos católicos que nos es posible. Así que además de las 400 y más copias de nuestro periódico semanal *La Brujulilla de la Pampa*, hemos distribuido varias copias de los principales diarios católicos de la República, el *Pueblo* y varios números del *Boletín Salesiano*. Lo mismo hemos hecho con el *Descanso Dominical*, *Floras del Campo*, *El Mensajero del Sdo. Corazón de Jesús*, *El Semanario*, *La Verdad*, *El Nuevo Templo*, *La Paz*, etc..

En las cárceles y hospitales. — Misiones en el campo.

Nuestra obra se extiende también á las cárceles del Territorio donde se hallan encerrados más de 160 detenidos. Aquí en *General Acha* los visitamos una vez por semana, distribuyendo entre ellos buenos libros y cuando nos es posible también socorros materiales á los más necesitados. En ocasión de las principales solemnidades, gracias á la atención exquisita del Director del establecimiento y de todo el personal empleado, les procuramos la comodidad de recibir los santos

algunos hasta el Bautismo. No debe pues causarle admiración si le digo que casi todos apenas se hallan en libertad reserven su primera visita para nuestro instituto.

También el P. Hellesterns en Sta. Rosa visita á menudo á los detenidos, pero como se halla solo, siente el no poderlos atender con la solitud que él desea.

Del lado opuesto á la cárcel, pero en frente á nuestro colegio á unos 100 m. de distancia se encuentra el hospital. Parece que el Señor nos haya colocado en medio, á fin de que pudiésemos llevar á todos con mayor comodidad los auxilios y con-



SARRIÁ (Barcelona) — Después del Oficio Fúnebre en sufragio de las víctimas del Submarino « Foca ».
(V. Boletín de Julio, pág. 193)

Sacramentos, y podemos decir que siempre hemos tenido una comunión casi general. En tales ocasiones procuramos siempre que la fiesta resulte completa, preparándoles una buena taza de chocolate ú otra cosa, y regalándoles un poco de tabaco y algunos cigarros. He visto más de una vez cómo muchos de aquellos pobrecitos daban gracias á Dios porque había permitido que se hallaran reducidos en aquel estado, pues de lo contrario, quizá nunca hubieran tenido ocasión de conocerle á Él, y agradecerle tantos beneficios como de Él recibieron.

Y aquí no puedo pasar por alto el decirle que la mayor parte de ellos, en la cárcel, hicieron su primera Comunión, recibieron la Confirmación y

suelos que sólo la Religión puede dar al corazón humano cuando se halla oprimido por los desengaños y por los dolores de esta vida.

Actualmente se halla al cuidado de los enfermos una buena familia de italianos que los asiste con gran paciencia y caridad. Nosotros los visitamos varias veces durante la semana y en los casos urgentes también varias veces en el día. Hasta ahora son contados los que pasaron á la eternidad sin haber antes recibido los santos sacramentos. Y ¡cuán agradecidos se muestran tantos infelices que sólo en el lecho de muerte hacen su primera y última Comunión! ¡Cuán grande es la misericordia del Señor!

Paso á darle ahora alguna noticia acerca de las

misiones que sostenemos en el campo. Pero á fin de que, amadísimo Padre, pueda formarse una idea exacta del estado en que nos hallamos, le hago notar que siendo el personal tan reducido y el campo de acción tan extenso, á fin de que en cierto modo podamos atender á todos, antes de la salida del misionero, se hace correr la voz por los puntos donde el misionero se detendrá, el día que llegará á cada lugar, y el tiempo que permanecerá según el itinerario establecido. De este modo aquella buena gente se preparan, si tienen niños para bautizar ó confirmar, empiezan á proveerles el vestido nuevo, y buscar padrinos los cuales se encuentran puntuales en el día prefijado; siendo el ministro del Señor el objeto de las acogidas más cordiales.

No obstante no se crea que para el misionero sea éste un viaje de recreo. Todo lo contrario. Las más de las veces es un largo y penoso camino que debe hacerse en alguna diligencia entre sacos y cajones de mercancías y por caminos poco practicables. A menudo debe alojarse en una pequeña estancia ó barraca, en la que dos ó tres sacos cosidos hacen las veces de puerta y con las ventanas abiertas á la intemperie de todas las estaciones y frente á su mismo lecho el Misionero tiene que levantar el altar y pasa allí ocho ó diez días de sacrificios mucho más fácil de ser imaginados que no descritos, pues muchas veces falta hasta lo más necesario para comer. No obstante no perdonamos sacrificio alguno á fin de que la visita resulte provechosa á aquellas pobres almas; todas las mañanas á la hora más conveniente se celebra el santo Sacrificio de la Misa, valiéndose después de cualquier circunstancia para esparcir en sus corazones la semilla de la palabra de Dios y se procura á todos la comodidad de recibir los Santos Sacramentos.

A propósito de esto, amadísimo P. Rúa, debo decirle que muchas veces el corazón del misionero se llena de tristeza y angustia al contemplar la indiferencia, ó mejor dicho, la general dejadez por tales prácticas de piedad que son el alma de la vida cristiana. Unos porque habiendo nacido y crecido lejos de la población no tuvieron nunca ocasión propicia para instruirse en las verdades de la Fé; y otros, especialmente los europeos, que podríamos decir que chuparon con la leche las verdades sublimes y consoladoras de nuestra santa Religión, después de años y más años que viven en estas lejanas regiones, las han olvidado por completo; así que si el Ministro del Señor después de haber puesto en práctica todo cuanto le sugiera su celo, llega á obtener al fin que con la ayuda de Dios se rompa el hielo de la indiferencia y que un corazón se abra para recibir la gracia, puede con razón hacer gran fiesta.

Ciertamente que si pudiéramos visitarlos más á menudo, sin duda alguna que se despertaría en muchos corazones la fé que en ellos se halla atargada y se obtendrían abundantísimos frutos; pero siendo tan escaso el personal nos encontramos en la imposibilidad de hacer más de lo que hacemos.

Necesidad extrema de personal. — Una muestra de agradecimiento.

Todo nuestro personal consta de solos tres sacerdotes y un coadjutor y debemos atender á la Misión, al pueblo, al colegio con alumnos internos y externos divididos en cinco clases elementales, á las cárceles y hospital y á la asistencia espiritual del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora y á la prensa.

¡Cuántas veces en los domingos nos vemos en la dura necesidad de dejar solos en la sala de estudio á los jóvenes internos, para atender á la iglesia! Afortunadamente, con el sistema de nuestro buen Padre D. Bosco, basta que les recordemos la presencia de Dios, y la obediencia que deben á sus superiores que hacen las veces de sus padres, para que podamos estar seguros que ninguno se atreverá á decir una sola palabra mientras estamos ausentes. No obstante es siempre una cosa muy triste el tener que llegar á tal extremo. ¡A cuantas otras obras podríamos atender y cuanto mayor bien podríamos hacer si no fuésemos tan pocos!

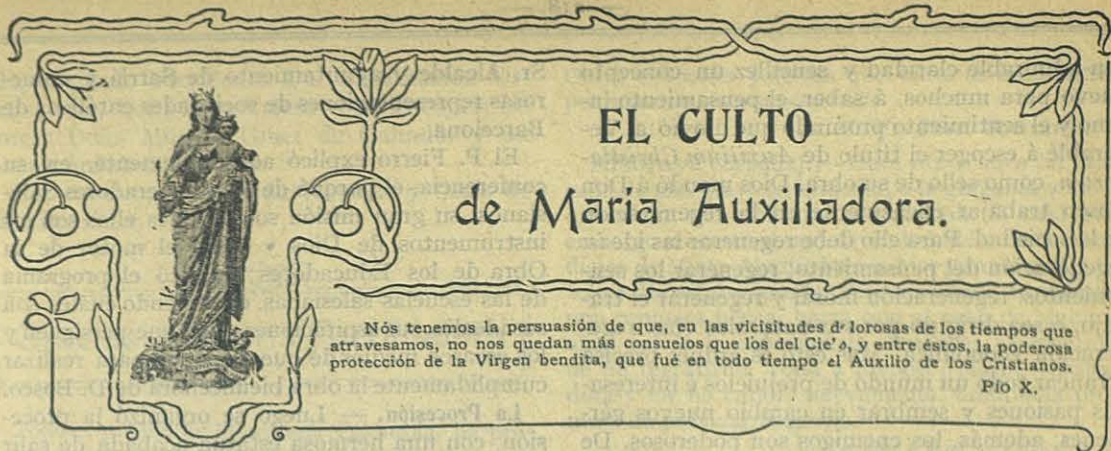
Por esto es que al terminar esta relación no puedo pasar por alto el manifestarle la sincera y profunda gratitud hacia nuestro Exmo. Sr. Obispo Diocesano Mons. Juan Nepomuceno Terrero, el cual nos ama con un amor más que paternal y todos los meses nos envía una limosna para el sostén de la Misión. Amadísimo Padre, implore también V. sobre nosotros las bendiciones del cielo á fin de que podamos enriquecernos de virtudes y de un modo especial de la virtud de la actividad á imitación de nuestro Ven. P. Don Bosco, persuadidos que sólo de este modo corresponderemos dignamente á la vocación á que fuimos llamados; pero sobre todo no nos niegue un refuerzo de personal.

Al presentarle mis afectuosos obsequios y los de todos los demás hermanos, le beso respetuosamente la mano y me declaro

Su afmo. hijo en J. C.

**PEDRO ORSI, Pbro.
Misionero Salesiano.**





Ecos de la Fiesta de M. Auxiliadora

TURÍN-VALDOCCO. — La piedad, fervor y afluencia durante el mes de preparación prolongáronse por toda la octava, y hasta en los mismos días que no se celebraba función alguna especial.

Las de cierre celebradas el 30, día de Pentecostés, resultaron nuevamente solemnísimas.

Ofició por la primera vez de pontifical S. Excia. Monseñor Marengo, Obispo de Massa Carrara y por la tarde bautizó solemnemente á un adulto hebreo, convertido recientemente á nuestra santa Fe. Siguióse á la conmovedora ceremonia un discursito con el cual el Sr. Director del Oratorio invitaba á los presentes á entonar el himno de acción de gracias á Dios y á su santísima Madre, enumerando varios favores singularísimos obtenidos durante el mes de Mayo.

Y el canto del *Te Deum* en suave melodía gregoriana salió espontáneo de todos los pechos.

El día siguiente 31, segundo de Pentecostés, el santuario recibía en devota peregrinación á las niñas del «Refugio» de la Obra Pía Barolo, quienes edificaron á los circunstantes con una fervorosa comunión general.

A las 7 y $\frac{1}{2}$ Mons. Marengo celebró la misa de comunidad á los estudiantes, después de la cual administró la Confirmación á un crecido número de niños, á los que dirigió luego un patético discursito de ocasión.

Gracias, en modo especial de parte de D. Rua, á los Sres. Cooperadores, Eclesiásticos y Antiguos alumnos, que el día 24 de Mayo le dirigieron obsequiosos telegramas, participando en espíritu á nuestras fiestas y las más sinceras congratulaciones por lo bien que resultaron todas.

SARRIÁ-BARCELONA. — Más solemnes y hermosos que los años anteriores han sido los oficios del *mes mariano*. No poco ha contribuido la iluminación eléctrica del Santuario. La estatua de la Virgen campeaba sobre el artístico altar como diamante en fondo de oro. Los predicadores del mes supieron encender en sus oyentes el amor

á la Sma. Virgen. Según recomendación del *Boletín Salesiano*, los sermones fueron cortos, á manera de fervorines ó arengas religiosas; y se ha notado que este sistema es excelente, tratándose de niños, y por la tarde después de las tareas del día.

De verdadero triunfo podemos calificar la grata Fiesta. Hasta el tiempo nos favoreció admirablemente. Toda la semana indeciso, lluvioso, destemplado; el día de *María Auxiliadora* fué sereno y apacible.

Según costumbre de las Escuelas en las grandes solemnidades, la banda despertó á los alumnos con armoniosas notas. A las seis recorrió las calles de la población tocando airosos pasos dobles. A las 7 llegó al Santuario el Exmo. é Ilmo. Sr. Doctor Irala, para celebrar la Misa de Comunión general. La banda lo recibió con una marcha. Todos los alumnos se acercaron á la sagrada mesa, enfervorizados por el discursito que les dirigió S. Sra. Ilma..

A las 10 llegó el magnífico Ayuntamiento y el Juzgado Municipal, ocupando en el Presbiterio sus puestos de honor.

Tomaron puesto también representaciones de los RR. PP. Jesuitas, Escolapios, Carmelitas, Capuchinos, Franciscanos, Hermanos Cristianos, Hijas de María Auxiliadora y varios Colegios privados de uno y otro sexo. Asistía semipontificalmente el Ilmo. Sr. Irala. Oficiaba el R. Sr. Don Bigatá y el Clero, formado por los alumnos del Instituto realizaba notablemente la imponencia del rito. El templo estaba lleno de fieles, apareciendo adornado con ricos damascos y gran profusión de luces artísticamente distribuidas. El altar mayor presentaba hermoso golpe de vista.

El Sermón. — El padre capuchino reverendo Barbens, en bello sermón cantó las glorias de la Virgen y el carácter social de la Pía Sociedad Salesiana, enumerando los múltiples beneficios que reporta á la clase trabajadora; cuyo fin es inculcar en el niño afición al trabajo, instruyéndolo, al mismo tiempo, en algún oficio.

El orador, como profundo psicólogo explicó

con admirable claridad y sencillez un concepto nuevo para muchos, á saber, el pensamiento íntimo y el sentimiento profundo que movió al Venerable á escoger el título de *Auxilium Christianorum*, como sello de su obra. Dios mandó á Don Bosco trabajar eficazmente en la regeneración de la sociedad. Para ello debe regenerar las ideas: regeneración del pensamiento; regenerar los sentimientos: regeneración moral y regenerar el trabajo, ó sea dirigirlo por sus naturales vías: regeneración económica. Mas esto es arduo; precisa arrancar todo un mundo de prejuicios é interesadas pasiones y sembrar en cambio nuevos gérmenes; además, los enemigos son poderosos. De ahí la necesidad de un auxilio poderoso que uniéndose á nuestro personal trabajo, le asegure la eficacia, el triunfo decisivo. Aquí aparece *María Auxiliadora*.

La Música. — La Escolanía del Instituto cantó con la dulzura y sentimiento que sabe cuando quiere, la ya célebre *Missa solemnis Auxilium Christianorum*, del Mtro. español Brunet. Como todavía el santuario no tiene órgano (que seguramente habrán de proporcionarlo los devotos de María Auxiliadora) se usó la orquesta. El mismo autor dirigía la música. Las graves notas llenaban los ámbitos del templo elevando las almas á regiones muy por encima de esta atmósfera terrestre. Las partes variables se ejecutaron en puro canto gregoriano por los Novicios.

Después del oficio, la mayoría de los presentes recorrieron las dependencias de las Escuelas Salesianas, alabando el orden y acertada dirección que en todas ellas se nota. En las aulas hallábanse expuestos los distinguidos trabajos manuales que en aquellas escuelas se enseñan, trabajos que revelan lo excelente que es la enseñanza que se da, técnica y práctica á la vez. « Los niños que sean constantes, pueden, al salir de allí, encontrar una colocación envidiable » (así *Las Noticias*).

A las 13 se reunieron en fraternal banquete con los Padres Salesianos el Ilmo. Sr. Irala, el celebrante, varios religiosos de diversas órdenes, el Sr. Alcalde de Sarriá D. Carlos Xiró, el Secretario del Juzgado Municipal y varios señores redactores de algunos diarios de la ciudad.

Por la tarde, un grupo de alumnos á los acordes de la banda ejecutaron ejercicios de gimnástica sueca y otros en las paralelas y anillas. Dichos ejercicios fueron presenciados por el obispo del Perú, el Sr. Xiró, demás invitados y las familias de los alumnos, y muchos Cooperadores Salesianos. Los alumnos dieron pruebas de una verdadera educación física.

La Conferencia. — Una vez terminados los ejercicios gimnásticos cerca de las cinco, el R. P. Rodolfo Fierro, Salesiano, en la capilla antes indicada dió una conferencia á la que asistieron el

Sr. Alcalde y ayuntamiento de Sarriá y numerosas representaciones de sociedades católicas de Barcelona.

El P. Fierro explicó admirablemente, en su conferencia, el porqué de los Cooperadores Salesianos, su gran misión social, pues ellos son los instrumentos de Dios como el motor de la Obra de los Educadores; explicó el programa de las escuelas salesianas, exponiendo cuáles son sus ideales, sus aspiraciones, el fin que persiguen y los escasos medios de que disponen para realizar cumplidamente la obra bienhechora de D. Bosco.

La Procesión. — Luego se organizó la procesión, con una hermosa estatua acabada de salir de las Escuelas de Escultura y que antes de marchar á su destino (Bogotá) quisieron los alumnos que recorriera las calles de la población.

Abrian la marcha los guardias civiles á caballo y venía un innumerable cortejo formado por Colegios, Círculos Católicos, representaciones de Religiosos y muchos fieles. Intercalábanse los diversos pendones llevados por el Conde Cuadras, Sr. Palacios, Señor Martí, Señor Prat, uno de cuyos hijos había hecho la primera Comunión y era cordonista del estandarte que llevaba su padre, el Sr. Coytia, Sr. Rodríguez y los abanderados de los Círculos y Congregaciones. Tres bandas y numerosos guardias civiles vestidos de gala acompañaban la procesión. La representación de los Sres. Cooperadores la formaban D. Luis Martí Codolar, D. J. M. Pascual, D. Modesto Villaescusa y D. José Montesinos; las señoras Da. Consuelo de Martí Codolar, Da. Asunción Rosés, vda. Romero, Da. Florencia Amell vda. de Estrany, Da. Carolina Amell, vda. de Batlle y la señorita Batlle.

El Magnífico Ayuntamiento estaba presidido por el Sr. Xiró.

La procesión recorrió varias calles.

Los balcones estaban todos adornados y el suelo cubierto de flores.

A las 19½ entraba la procesión en la iglesia. Todas las arañas góticas, los macizos candelabros y las lamparillas eléctricas encendidas le daban un aspecto fantástico. Allá en lo alto brillaba la estatua de María Auxiliadora, entre torrentes de luz.

Al pueblo emocionado se dió la Bendición con S. D. M.

Muchos permanecieron hasta bien tarde orando á los pies de la Virgen bendita, como cautivos de sus soberanos encantos.

¡Oh Madre Auxiliadora, bendícenos, que harta necesidad tenemos de tu protección!

En los siguientes números publicaremos las otras relaciones que se nos han enviado.

VALENCIA. — La Archicofradía de M. Auxiliadora quedó constituida en Valencia el 8 de

Mayo, siendo Presidenta Da. Encarnación Ortells; vice, Doña Elisa Valera v. de Escopet; tesorera Doña Milagro Giner de Galindo, y un buen número de vocales.

Les deseamos una vida fecunda y llena de satisfacciones.

Gracias de María Auxiliadora

Todo el pueblo de Mosquera (Colombia) ha presenciado un hecho, de esos que sacuden los corazones como sacude los nervios una corriente eléctrica. Se estaban terminando los adornos de la iglesia de María Auxiliadora, cuando movido por su entusiasmo y actividad el R. P. Césari, director de la casa salesiana, se subió al andamio. Mas hé aquí que las cuerdas se rompen, y el Padre cae de cabeza sobre el pavimento, quedando sin sentido y bañado en sangre. La caída era de más de seis metros. Las personas que había allí, gritaron: ¡María Auxiliadora! La fatal noticia circuló inmediatamente por la población, llevando el abatimiento á todas las familias, pues el padre es muy amado. Todos creían que estaba muerto. Así, grande fué el consuelo cuando se supo que vivía.

El venerable anciano, doctor D. Rafael Rocha, decano de los médicos de Bogotá, que por suerte se encontraba ese día en su hacienda, voló al noviciado apenas supo la desgracia é hizo la primera cura, bien maravillado de que el padre no hubiera muerto en el acto. Esto pasaba el 23 de Marzo.

Al día siguiente en el primer tren llegaron el P. Aime con el célebre Dr. D. Julio Z. Torres y resolvieron llevar á Bogotá el paciente, lo que no pudo verificarse sino cinco días después, dado su crítico estado.

En el pueblo entre tanto se oraba con un fervor increíble y se redoblaban las súplicas á María Auxiliadora.

Al octavo día de la novena los médicos estaban para decidirse á practicar una operación arriesgadísima. Esto encendió más el fervor de la gente y pidieron á María Auxiliadora que le sanara sin pasar por la mano del cirujano. En cuestión de pocas horas variaron los síntomas y no fué necesaria la operación.

El 13 de Abril ya pudo el padre levantarse y ponerse por sí mismo la sotana. El 16 ya dijo misa y el 22 regresó á Mosquera en medio de las aclamaciones y el entusiasmo más vivo de la población, que le hizo un recibimiento verdaderamente regio.

Al día siguiente dijo la misa en la iglesia y dió la comunión á los feles.

Los Salesianos, Novicios y Cooperadores tributan desde estas columnas las más rendidas gracias á María Auxiliadora.

También nos creemos obligados á manifestar nuestra gratitud á los Doctores Rocha y Torres, al Sr. D. Ernesto Wills, á la Sra. Da. Dolores Groot v. de R., á D. Lorenzo Fonséca, á las familias Jiménez,

Olaya y Morales y demás que tanto se interesaron por nuestro *muerto resucitado*.

R. M. F., *Pbro. Salesiano*.

Alboraya (España). — Hace varios años fui atacada de una grave enfermedad á la garganta y tuve que sufrir una dolorosa enfermedad, la cual sin embargo no cortó el mal. Oyendo hablar de los prodigios de María Auxiliadora le hice una novena y al tercer día estaba curada. Pero me olvidé de cumplir una promesa hecha, hasta que al cabo de algunos años volvió la enfermedad. Entonces arrepentida de mi ingratitud, volví á invocar á María Auxiliadora y me ha curado nuevamente. Cumpló la promesa de publicar la gracia.

VICENTA BERNET GENIS.

Barcelona (España). — Agotados los remedios de la ciencia, le puse la medalla de María Auxiliadora á mi hijo enfermo y con más de 40 gr. de fiebre. ¡Oh prodigio! apenas habían pasado 24 horas y ya el enfermo podía dejar la cama.

Enero 1909.

DOLORES FARGUELL.

Ibidem. — A más de 20 enfermos les puse la medalla de María Auxiliadora y todos sanaron. Siete de ellos estaban desahuciados.

Mayo 1909.

JOSÉ S. LLEONART.

Cali (Colombia). — Enfermó de tétano mi hijo José Guillermo y desesperanzada ya el médico que era de los mejores, y consternada la familia por la inminente desgracia, hicimos una novena á María Auxiliadora y le curó completamente. ¡Gracias sean dadas á Ella!

Marzo 1909.

JUAN A. SÁNCHEZ.

Ciénaga (Col.). — Me hallaba gravemente enferma, á fines de Octubre de 1905. Después de tres meses de grandes padecimientos, declaró el facultativo ser indispensable someterme á una dolorosa operación, no sin advertir á mi familia ser muy grave mi estado, porque se luchaba con un tumor situado sobre la arteria. Confiada en el auxilio de María, me resigné á dejarme operar, y aunque el médico no esperaba buen resultado, todo salió bien, y hoy gracias á la bondad de María, me hallo completamente alentada y no me ha vuelto el tumor como el médico y todos creíamos por haberse dado casos idénticos. Cumpló mi promesa y doy las más vivas gracias á la Sma. Virgen.

Mientras viva conservaré gratitud á la mano maestra que me operó y nunca dejaré de encomendarla á María en mis cotidianas oraciones.

¡Oh María, Tú eres la esperanza, el remedio, el consuelo y el descanso de tus afligidos hijos que en tu bondad sin límites esperan y confían!

Una dija de María Inmaculada.

Ciudadela (Esp.). — Para que todos animen en su pecho la confianza en María Auxiliadora, voy á publicar un beneficio recibido de su mano bondadosa.

Victima un hermano mío de grave dolencia, de pronóstico reservado, según dictámen de los facul-

tativos, acudí á María Auxiliadora. El estado febril del paciente era alarmante. Seis ó siete días de insomnio, habíame reducido á una excitación tal que se tradujo en continuos ataques de disnea. Empezamos una novena á María Auxiliadora y al terminar el ejercicio del primer día logró el enfermo conciliar el sueño. La fiebre fué cediendo paulatinamente. El último día de la novena pudo ya levantarse de la cama.

Gracias sean dadas á la Sma. Virgen, Auxilio de los cristianos y Madre de todo consuelo.

JUAN TUDURI.

Granada (Nic.). — El 19 de Enero me dió un ataque violento que creí ser el de la muerte. Los ojos se me oscurecieron, el corazón se me oprimió, el cuerpo se me puso pesadísimo y por añadidura mi madre no estaba en casa. Pedí auxilio á María Sma. y pronto pasó todo. Agradecida, publico éste y otros favores.

Febrero 1909.

TRINE DE J. TRADA.

Dan también con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Alicante (Esp.) — *D. N. Mayuca* por dos favores singulares uno de ellos en bien de toda una familia.

Barcelona (Esp.) — Las sras. *Mercedes* y *Juana Capdevila*, por tres gracias señaladas. — *Dña. C. C.* por haberla curado de una enfermedad dolorosa. — *Dña. C. C.* por un favor recibido, limosna 3 ptas. — Una amante de M. A., por un favor recibido, lim. 5 ptas. — *Dña. A. M. y P.* por favores recibidos, implora otros, lim. 5 ptas. — *Dña. Henriqueta Farreols* por gracia recibida.

Barranquilla (Col.) — *Da. Ana Teresa Palacio*, por un favor recibido. — *Dña. María L. de Moya*, por la curación de su madre. — *Dña. Candelaria de V. Lanfarié*, por un gran favor.

Buenos Aires (Arg.) — *D. José M. Ciotfi S. S.* por un favor muy oportuno.

Béjar (Esp.) — *Dña. Antonia Sánchez* por la salud recobrada.

Cádiz (Esp.) — Una devota por un favor.

Cali (Col.) — *D. Anibal Mera Caicedo* por la curación de uno de sus hijos, y preservación de los demás y de la madre.

Canuto (Ec.) — *Dña. Angela V. Actvar*, por la salud recobrada, 5 ptas.

Carmona (Esp.) — *D. José Gaviria*, por un señaladísimo favor á su esposa — *Da. Rosa Sanjerán*, por muchos favores — *Dña. Concha Barrera*, por haberla librado de tribulaciones y por otro favor muy grande. — *D. José Martínez* por haber librado á su hijo de grave enfermedad. — *D. C. B.* por favores. — *Dña. Antonia Rodríguez*, por haberla favorecido visiblemente. — *Srtas. Gracia y Eloísa Sanjuán*, por varios favores. — *Dña. Remedios Saldaña*, por la notable mejoría de una sobrina enferma. — *Dña. Trinidad López*, por el alivio en sus dolencias. — *D. Francisco Osuna*, por haberle librado de grave enfermedad.

Ciudadela (Esp.) — *Dña. Rita Florit*, por una gracia.

Chone (Ecuador) — *Da. Rosa C. de Muñoz* por dos gracias recibidas, lim. 10 ptas. al santuario y 31 para los huérfanos de D. Bosco.

Colón (Nic.) — *D. José Albino Espinoza*, por la salud recibida.

El Almendro (Nic.) — *Da. Esmeralda G. de Menibreño* por haberla curado de una grave enfermedad, y envía la limosna de pesos 1,50. — *D. Neri López*, por tres favores, limosna pesos 6,30. — *D. Mariano Mencías* por favores recibidos, limosna pesos 6. — *Da. Clara Martínez*, por haberle salvado la vida, lim. 2 pesos. — *Da. Catalina C. de López*, por haberla curado, limosna 25 cs. y por haber sanado su hijita de una grave enfermedad, lim. 50 cs. — *Da. Eulalia de Rivera*, por un favor, pesos 5,70. — *Da. Sinforosa Rodríguez*, por un favor, lim. 30 cs.

Gerona (Esp.) — *Da. Carmen Viñas*, por un favor. — Las familias *Noguera* y *Sabater*, por haberlas consolado en un momento angustioso.

Granada (Nic.) — *Una esposa agradecida*, por haberle quitado á su marido el vicio de la embriaguez. — *D. Eugenio Martínez*, — *Da. Concepción V. de Cabrera*, por favores.

Jinotepe (Nic.) — *Da. Elena Cano Z.*, por haberle devuelto la salud, lim. 1 duro. — *Da. Ramona de Zúñiga*, por un favor, 2 duros. — *Da. Teodora C. de S.* por la singular curación de la mano de su hijo Gilberto, lim. pesos 1,50.

Juigalpa (Nic.) — *Da. Luliriana de Borgé*, por haber aliviado á su hija Simona, enferma de hidropesía y fiebre y por haberla curado á ella misma.

León (Nic.) — *Da. Isabel Zamora*, por haber sanado á su hijo de un ataque de congestión con sólo haberle puesto la medalla.

Madrid (Esp.) — *D. Nicolás Alonso Díaz*, por un favor, lim. 5 pts. — *Dña. Teresa Sicre*, por favores 5 pts. — *Da. María Guillén*, por una curación prodigiosa costea un día de la novena solemne.

Palafrugell (Esp.) — *Dña. Rita Frigolé* por un favor alcanzado.

Pasto (Col.) — *D. M. A. O.* por un favor.

Picazá (Ecuador) — *Dña. Teresa S. Macías*, por grandes prodigios que obró con ella María Auxiliadora — *D. Antonio S. Loor*, por haberlo curado de graves dolencias, estando ya desahuciado, lim. 3 pts.

Punta Gorda (Nic.) — *Dña. María Cabrera*, por la milagrosa curación de su hija Lorenza Alvarado.

Revellinos — *Dña. Z. Estevan León*, por haber salvado á su marido enfermo de gravedad.

Rocafuerte (Ec.) — *Dña. Z. G.* por haber escuchado sus ruegos. — *Dña. Rosario A. de Zambrano*, por haberla curado de una hemorragia ya crónica que la venía aniquilando desde hacia nueve años.

Río S. Juan (Nic.) — *D. Guillermo Alvarez C.* — *D. Alejandro Ríos* y *Eutimo Granados*, por favores, 1 franco cada uno.

S. Marcos (Nic.) — *Dña. Filena Martínez G.* por la curación de su hija. — *Dña. Diamantina Urbina*, por varios favores, lim. 10 pts. — *Dña. Teresa Villavicencio de Vega*, por favores varios, pts. 2,50.

S. Juan del Norte (Nic.) — *Dña. Juana Chavarría* por gracias recibidas, 1 dólar — *Srta. Virginia García* por un favor, 1 franco.

Toledo (Esp.) — *Da. Polonia Villarrubia*, por la mejoría de su esposo, gravemente enfermo, l. 15 pts.

Vigo (Esp.) — *Da. Teresa Pazó*, por gracias recibidas. — *A. C.* por gracias recibidas, lim. 16 pts. — *Da. Rosa Mediero*, por un favor recibido — *Da. Carmen Seano del C.* por la grande gracia de curarla de tenaz neurastenia.

Zaragoza (Esp.) — *Dña. Ruperta Lamusca*, por haber curado de mortal meningitis á un hijo de tres años.

Zapotoca (Col.) — *Da. Escolástica Ramírez*, por haberla curado de una enfermedad al estómago.

Zurgena (Esp.) — *Da. Isabel L. Muñoz*, por favores recibidos, 1 pta..

POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

BARCELONA. — *Romería del Ram.* — Cada año adquiere mayor importancia esta bella manifestación de Catolicismo. El lunes 31 de Mayo comulgaron los Romeros en la iglesia de los Josepets y escoltados de algunas parejas de caballería se pusieron en marcha al *Tibidabo*, el monte santo, siguiendo á su singular estandarte, formado por un gran ramo de claveles blancos sobre fondo rojo, símbolo del sagrado Corazón de Jesús, y acompañados de la banda de las Escuelas Salesianas de Sarriá. Llevaba el pendón el Sr. D. Cayetano Pareja, Presidente del Centro Moral de Gracia y secretario del Comité de la Defensa social, y los cordones los Señores Civil y Orovio. Entre las múltiples representaciones de Centros y Sociedades iba la de los *Alumnos* de las Casas Salesianas.

Muchísimas personas subieron en funicular. La Compañía había vendido desde el día anterior 3500 billetes de ida y vuelta; los tranvías y vehículos de Sabadell, Tarrasa, Granollers iban repletos. Se calcula que había en la cima del monte más de 5000 personas durante la Misa de Campaña.

Era la primera que se celebraba dentro del recinto de la Cripta.

La Romería entró á la plazoleta cantando el Himno del Sagrado Corazón y en seguida subieron á depositar el *Ram* en la Ermita.

Entre los personajes notables que vimos allá, al pie de la Ermita, depositando claveles, estaban D. Ramón Albó, diputado á Cortes, el Sr. D. Ballester, el Conde de Sta. María de Pomés, etc..

Bajo un sol de fuego los 5000 y más católicos oyeron la Misa y el discurso del R. P. Calper, franciscano, quien durante hora y cuarto habló de las excelencias del Corazón Divino y de su reinado. Su elocuentísima palabra fué escuchada con verdadero deleite.

Terminado el acto religioso, al compás de un paso doble de la Banda Salesiana, los romeros se diseminaron por los pinares del monte, que presentaban una animación extraordinaria. La Cooperativa del Circulo Barcelonés había instalado allí una tienda de comestibles.

Por la tarde se cantó el Trisagio, y subió á la tribuna el notable orador Sr. Conde de Santa María de Pomés. Habló de la necesidad de que los católicos manifestemos claramente y á la faz del mundo nuestras creencias. Habló luego D. Cayetano Pareja, y dió lectura á un himno de ocasión escrito por el poeta D. Jaime Boloix, laureado varias veces en los Juegos florales. El M. I. Sr. Ballester pronunció el acto de reparación y organizóse la procesión del Smo. Sacramento que terminó con la trina bendición, entre nubes de incienso y los acordes de la Marcha Real al Rey de los Reyes.

A las 18 emprendimos la bajada por Bonanova, alternando los cánticos y las enardecedoras composiciones de la Banda.

Grata sorpresa dió á los Romeros la Parroquia de la Bonanova, recibiendo en procesión solemne á los romeros. El templo, y especialmente el Camarín de la Sma. Virgen centelleaba en un mar de luz. Cantóse el marcial himno *Firme la voz* y entusiasmado por un acto tan brillante de fe, subió al púlpito el Dr. Estebanell, Cura Párroco de la Bonanova y Predicador de S. M. el Rey, y acabó de inflamar aquellos corazones ya rebosantes de entusiasmo.

Terminóse el acto con el besamanos á la Virgen bendita. Eran las 9 de la noche.

El Sagrado Corazón ha tenido un triunfo más. ¡Oh! ¿cuándo podremos ver terminado el templo votivo al Corazón Divino? El triunfo será completo.

Mella en el Tibidabo. — El jueves 3 de Junio subió á la cumbre el insigne tribuno. Contempló las obras (que van desgraciadamente con suma lentitud por falta de dinero) y traspasando, según su costumbre, los umbrales de lo presente, el grande orador saludó el templo como necesario complemento del santuario de Monserrat y lo saludó como « la urna preciosa en que vendremos todos los católicos á depositar nuestras penas, nuestros dolores, las gotas de nuestra sangre brotada del corazón en sus luchas con la impiedad y á sacar en cambio ardor incontrastable y entusiasmo creciente por el bien ».

SARRIÁ (Barcelona). — *Fiesta de S. Luís.* — Los alumnos del Colegio del Angel y de las Escuelas profesionales Salesianas de Sarriá celebraron una fiesta dedicada al Patrono de la Juventud.

El P. Director del Colegio de 2ª enseñanza de Mataró, P. Calasanz, Salesiano, dió la misa de Comunión. Cantó las glorias del Santo el notable orador P. Lorenzo Civera, de la misma Sociedad.

Por la tarde, festejándose también el Santo del Director del Colegio, el salón de actos estaba adornado con los regalos de los alumnos, consistentes todos en obras de arte, ejecutadas por los mismos. Sobresalían unos cuadros y paisajes en mosaico de cristal á varios colores, compuestos de doce mil trocitos cada uno, obras que los alumnos del Colegio habían ejecutado en la clase de trabajos manuales. Los artesanos presentaron obras bellísimas de sus respectivos talleres-escuelas.

Representaron los alumnos estudiantes un drama en tres actos titulado *Marcial el berberisco*, referente á un episodio interesante de las guerras con los moros. Los pequeños actores fueron muy aplaudidos. Entre acto y acto se intercalaron poesías y piezas de música.

VIGO. — *Dos hermosas fiestas* alegraron los niños de S. José y la de S. Matias, Patrono del Colegio.

En la primera hicieron su primera comunión 25 alumnos. Los padres de estos afortunados ocupaban un puesto en la capilla. En su rostro se veía el placer más puro. Ellos y los demás niños acompañaron á los primeros en la participación del banquete eucarístico. Sentido fué el fervor del Sr. Director y no menos lo fueron los motetes de ocasión.

Desde Octubre pasado se empezó á reunir, bajo la forma de Círculo deportivo á varios jóvenes, casi todos educados en el Colegio. Los domingos y días festivos asisten á las funciones religiosas del Colegio, y lo restante del día lo pasan entretenidos sobre todo con su juego favorito, el foot-ball. De entre ellos algunos aficionados han dado también varias representaciones teatrales, y presentemente piensan organizar un pequeño orfeón.

El 21 acudieron todos á la Misa de Comunión del Colegio, para cumplir el precepto pascual. ¡Hermoso espectáculo, en verdad, era el ver á aquellos jóvenes acercarse á la Sagrada Mesa venciendo el respeto humano, que tanto espanta á ciertos católicos, sobre todo á los jóvenes!

Después se reunieron en fraternal almuerzo en el local destinado para ellos. Dios quiera que esta obra se consolide y aumente, pues está destinada á hacer gran bien.

Para los que frecuentan el Oratorio hubo por la tarde una rifa muy animada. Todos sacaron algo; quién un traje, quién una gorra, cuál un juguete y cuál un objeto que llevar á su familia.

Los mismos padres de familia se interesan por la asistencia de los niños al Oratorio. Así no fué raro ver allí á muchos de ellos con sus hijos. Como entre tantos no han de faltar los que dejan de asistir algunas veces, los padres le decían: «Mira el hijo de nuestro vecino ha sacado un traje, tu ¿cuándo lo sacarás? ¡Animo y adelante!»

ÉCIJA. — Plácenos poner casi por entero una carta de familia que nos escribe un íntimo amigo de los Salesianos. Es un simpático cooperador que por lo visto, frecuenta nuestra humilde casa de Ecija, hermoso aunque oculto «plantel de cerca de ochenta corazones que aquí se forman en el espíritu del grande apóstol el venerable Bosco, y que el día de mañana engrozarán las filas de la hueste salesiana. Mas no por estar oculto dejan de celebrarse y gustarse las fiestas; antes al contrario, resisten en esta casa todas las solemnidades un carácter tan simpático, que difícilmente podrá borrarse de la mente y del corazón de los que tuvieron la dicha de saborearlas, más de cerca; y la razón es clara; porque al espíritu de familia y á la sencillez que las anima, se une el fervor y ardiente entusiasmo que causa en los corazones de todos la música clásico-polyfónica con los arrebatos y armonías indescriptibles de las mejores y más difíciles obras de esos portentos inmortales del divino arte, como Palestrina, Victoria, Guerrero y otros de reconocido numen musical; obras que con tanto gusto y entusiasmo ha interpretado y sigue interpretando la humilde *Schola Cantorum de Maria Auxiliadora*.

«Haciéndose eco del deseo que en uno de los pasados números manifestaba el *Boletín Salesiano* cuando encomendaba á todos que se esforzasen en

sacar del polvo del olvido al insigne Victoria, no omitiendo por esto á los demás, se dedicó la *Schola* á obedecer de lleno á tan justa insinuación y con tal fortuna, que el pueblo de Ecija ha podido admirar y paladear con entusiasmo la inagotable riqueza de inspiración que el celoso músico español hace admirar en sus portentosas obras.

«Aún no se han borrado de nosotros las gratísimas impresiones que en las pasadas solemnidades de Semana Santa nos causara la acertada ejecución de los *Responsorios* de Victoria que alternando con los salmos en canto gregoriano, daban á las funciones religiosas un aspecto de magestad y grandeza indescriptibles.

«El *O vos omnes*, con sus cadencias y su inimitable adaptación á lo que expresa la letra: el *Ani-mam meam dilectam*, también con sus llenos y arrebatos tan propios de lo que indican las palabras: el *Vere languores*, que arranca lágrimas de arrepentimiento y gritos de perdón al escuchar sus tristes y melodiosas modulaciones; y ya antes el *O magnum Mysterium* propio para Navidad, delicado y dulce como el tiempo en el cual se canta: el *O quam gloriosum est*, inspirada composición que siembra en los corazones el deseo vehemente de gozar de Dios, en la eterna gloria; una adaptación rítmica en castellano al precioso motete *Dum compleverint dies* de difícilísima y complicada ejecución y por último la grandiosa misa *Ave Maris Stella* estrenada y ejecutada con admirable gusto el día de la fiesta de nuestra Madre María Auxiliadora y cuyo mérito excede á toda ponderación, han hecho de esta humilde casa, un verdadero paraíso.

«Nuestra enhorabuena á los jóvenes escolares y nuestra cordial felicitación á su digno maestro; una palabra de aliento á todos los lectores de el *Boletín* á fin de que se animen y aunen sus esfuerzos según la medida de las circunstancias, para desterrar por completo de nuestras Iglesias esa plaga de composiciones musicales que lejos de mover á piedad fomentan distracción; substituyéndolas por esa otra música religiosa que eleva las almas á Dios y mueve los corazones por encenagados y corrompidos que se hallen.

Un Cooperador Salesiano ».

El *Boletín Salesiano* no puede menos de experimentar grande satisfacción, al ver tan bien recibidas sus invitaciones. Felicitamos de corazón á la Escolanía Ecijana y pedimos al Señor le dé muchos imitadores tantos cuantas son las capillas salesianas.

EUROPA.

ROMA. — La nueva iglesia del Testaccio está abierta al público. El 18 de Abril fué á celebrar en ella el Emmo. Card. Respighi, Vicario de la Santidad de Pío X. Tuvo el consuelo de distribuir la Sagrada Comunión á 400 fieles. En la Misa anterior se habían distribuido otras tantas. Después de la Misa, dió posesión de la parroquia en nombre de Su Santidad al P. Angel Lovisolo, ex-director del Colegio de S. Luís en Messina.

El Emmo. Purpurado aprovechó la ocasión para consolar el corazón del P. Lovisolo, que aún mana

sangre por el desastre de su colegio, y para excitar el entusiasmo religioso en los fieles. Con el P. Lovisolo se hallaban también los Revmos. Padres Pablo Albero y Arturo Conelli, director espiritual de la Pia Sociedad Salesiana e Inspector de la Provincia Romana respectivamente.

VALDOCCO-TURÍN. — Visitas ilustres ha tenido el Oratorio de S. Francisco de Sales. Entre ellas las de S. Sría. el Sr. *Francotte*, ministro de Trabajos Públicos de Bélgica, Mons. *Turinaz*, Obispo de Nancy; el Sr. Marqués *Pascual*, de Barcelona-España.

BOLONIA. — Los antiguos alumnos acordándose de los tiempos en que vivían allí bajo el gobierno paternal del mismo Superior de hoy, y vivían una con él vida llena de esperanzas y poesía, se reunieron en el Colegio Salesiano para refrescar recuerdos.

Tuvieron adhesiones de varios Prelados, de médicos, abogados, ingenieros, antiguos alumnos del Ven. Juan Bosco, y hasta una del Cabo de Buena Esperanza, donde hay alumnos que honran el nombre de quien los educó.

CASTELLAMARE DE STABIA. — Las Compañías del Smo. Sacramento y de S. Luis Gonzaga, hicieron una romería á Pagani (Salerno) para venerar los restos del gran doctor de la Iglesia S. Alfonso M. de Ligorio. La impresión fué excelente: salieron más devotos de la Reina del Cielo, María.

FLORENCIA. — Movido de noble celo, el Comité llamado *Ars et Caritas* (Arte y Caridad) promovió una *tómbola* para ayudar á las obras del templo salesiano de la Sagrada Familia.

VIANNA DO CASTELLO. — Dos Cooperadores de verdad. — En 1904 entraron en dicha ciudad los Salesianos. Necesitaban locales amplios, ventilados, higiénicos. La simpatía con que se les favoreció les atraía muchos visitantes, los cuales sabiendo los ideales que se acariciaban y las dificultades que se oponían á su realización, hacían buenas limosnas. Pero el día de la inauguración quedaban algunos miles á pagar. Dos cooperadores generosos saldaron esos miles. Su modestia nos impide publicar su nombre, pero queda escrito en los anales del Colegio y en el corazón de todos los Salesianos.

AMÉRICA

ASUNCIÓN (Paraguay). — Con un grupo de antiguos alumnos del Colegio Monseñor Lasagna y varios jóvenes asistentes asiduos al Oratorio Festivo, se ha logrado fundar el «*Centro Juan Bosco*, de Jóvenes Católicos».

Reina mucho entusiasmo entre ellos y se dedican con ahínco á atraer otros jóvenes y niños á la Doctrina Dominical, valiéndose para ello de juegos deportivos y pequeñas funciones teatrales. Han organizado la «*Liga Asuncena de Foot-ball*» con el concurso de siete Clubs deportivos.

Con los trabajos de estos buenos jóvenes, concurren todos los días festivos á la Doctrina cerca de 300 niños.

El Centro «*Juan Bosco*» está preparando una importante función de teatro, que realizará después

de las fiestas de María Auxiliadora, á beneficio de la Iglesia dedicada á la Virgen de D. Bosco.

A propósito de esta Iglesia, nos place trasladar aquí lo que publicó «*El Diario*» de Asunción, el día 4 de mayo p. p.:

«Ayer, conforme lo anunciado, se llevó á cabo la bendición del altar mayor y de la imagen de María Auxiliadora.

Presidió el acto el Rdo. Padre Carlos Peretto, visitador extraordinario de las Misiones y colegios salesianos de Matto Grosso y del Paraguay.

Fueron padrinos del altar el Sr. D. Luis Dácomo y su distinguida esposa, y de la imagen el doctor D. Justo P. Candia, y en representación de su digna señora, su hija la señorita Concepción.

Terminada la bendición, el director del colegio Mons. Lasagna, Pbro. Domingo Queirolo, ofició una solemne misa cantada que aplicó para todas las personas que de algún modo contribuyeron á sufragar los gastos de la nueva obra. El *Coro Perosi* estuvo muy bien, particularmente en la ejecución del *Laudate pueri*.

Notable ha sido el discurso de ocasión pronunciado por el Rdo. P. Parra, de la orden franciscana. Fué una verdadera joya artística, en que puso una vez más de manifiesto sus admirables dotes oratorias.

Por la tarde dió una conferencia á los Guardias de Honor el R. P. Peretto.

El altar mayor, recientemente construido, es una obra notable del señor Américo Bonetti. Elegante en su sencillez es el mejor adorno de la capilla de María Auxiliadora. La imágen, refaccionada por el señor José Filippi, ha resultado una obra que le hace honor y que le señala como artista.

SANTA TECLA — En el Oratorio festivo de S. Luis no decae ni un momento el entusiasmo de los niños y la buena voluntad de los Superiores.

Copiamos de el «*Don Bosco*» unos apuntes de crónica que publicó un Oratoriano.

«El domingo 25 de Abril p. p. los jóvenes mayores que frecuentan nuestro Oratorio «*San Luis*» cumplieron con el precepto pascual, y después de abundante desayuno obsequiado por la Srta. Concepción Contreras se pusieron en marcha hacia la Capital donde se debía pasar el feliz día. A las 9 y media uniéronse con fraternal cariño á los del Oratorio «*Don Bosco*» de San Salvador y juntos se divertieron gran parte del día. Interrumpióse el juego para ir á almorzar en el Colegio del Divino Salvador, que dista una media hora del Oratorio.

«El almuerzo fué costado por el M. I. Sr. Canónigo Don Francisco Moreno, la Sra. Da. Mercedes P. de García G. de la Capital y por la Sra. Doña Carmen de Gallardo de Sta. Tecla. Los Salesianos del Colegio del Divino Salvador mostráronse corteses y atentos para con todos nosotros; lo mismo los superiores del Oratorio «*Don Bosco*» nos obsequiaron con abundante

fruta y frescos. Finalmente á las 4 de la tarde á pesar nuestro tuvimos que separarnos de nuestros buenos amigos y alistarnos para el regreso. Mientras nos encaminábamos hacia la Estación de Sta. Tecla quisimos pasar á dar las gracias al Sr. Canónigo Francisco Moreno, pero el cariño del buen Sacerdote hacia los hijos de D. Bosco y sus educandos no se había manifestado aun suficientemente, pues nos obsequió todavía á todos con frescos y frutas, con un hermoso librito de devoción al Sr. S. José y una medalla con la efigie del castísimo Esposo de María. Después de haber dado las gracias al virtuoso Sacerdote, nos dirigimos á la estación para el regreso á Sta. Tecla. A las 6 p. m. llegábamos felizmente á nuestra Ciudad: dimos allí mismo en la estación las gracias á nuestros superiores que nos acompañaban y cada cual se fué á su casa. Para nosotros será este un día memorando; no nos olvidaremos nunca ni de nuestros superiores que no ahorran trabajos para que nuestra asistencia al Oratorio sea asidua y fructuosa; ni de todas las personas bienhechoras que de cualquier modo contribuyen á dar mayor realce á esas fiestecitas que de cuando en cuando los P. P. Salesianos nos regalan. »

Hemos querido publicar intacto este suelto de crónica para que nuestros Cooperadores puedan convencerse que van penetrando poco á poco los más nobles sentimientos en los corazones de esos niños que el Oratorio Festivo roba á las calles y encamina hacia el bienestar terreno y eterno. Vaya una palabra de aliento al periodiquito « Don Bosco » que sabe hacerse pequeño con los pequeños con el noble fin de ganar tantas almas para Jesucristo.

*
**

El Domingo 2 de Mayo, como para restituir la visita, los socios de la Compañía dramática del Oratorio « Don Bosco », de la Capital, se trasladaron á Sta. Tecla para recrearse con un paseo y al mismo tiempo para proporcionar á nuestra Casa Inspectorial el gusto de verlos representar unos números de su magnífico repertorio.

El día pasó lleno de gozo para todos y la función, que se verificó á las 3 de la tarde, fue honrada por una concurrencia selecta que aplaudió entusiásticamente los jóvenes Sansalvadoreños.

Sociedad de Antiguos Alumnos. En ocasión de la fiesta de María Auxiliadora fueron invitados todos los ex-alumnos de nuestros Colegios de la República de El Salvador, para establecer entre ellos la *Unión ó Sociedad* que en otros países está reportando consoladores frutos de vida cristiana. Esperamos la crónica de esa reunión y la comunicaremos gustosos.

Memorias Biográficas de Mons. Luis Lasagna

—♦♦♦—
CAPITULO XXXI.

(Continuación)

Embravecieron mucho al demonio estas creces y medros de la buena causa y para hacer cumplida y desastrosa venganza eligió por emisarios á algunos mozaibillos maleantes y calaveras que se requemaban y recocián por el repentino cambio de vida que se admiraba en algunas jóvenes. Comenzaron á publicar en los diarios de Montevideo artículos que vertían veneno: eran injurias de plazuela, calumnias, amenazas de frenéticos; y no se pararon en esto, sino que ciegos de furor llegaron á cometer un delito execrando, un abominable sacrilegio en la capilla de Canelones, así descrito por el mismo P. Lasagna:

« En el corazón de la noche del 10 al 11 de Noviembre de 1889, penetraron algunos incendiarios en el huerto de las Hermanas, saltando la cerca, luego introduciendo líquidos inflamables debajo del piso de madera de la capilla y por los tragaluces y ventiladores, prendieron el fuego cabalmente por la parte del altar mayor, todo engalanado para el mes de María, porque Noviembre es para nosotros el mes de la flores. Presto se levantaron las llamas y envolvieron el altar, también de madera y las mesitas que allí junto estaban con los ornamentos sagrados, y todo se quemó y redujo á pavesas. Las cortinas, las alfombras, los cuadros, las puertas, todo fué destruído.

« Entretanto un guardia civil reparó en el incendio y dió el grito de alarma; corrieron del vecino café algunos jugadores; la campana tocó á rebato; agolpóse la gente en el lugar del siniestro y se comenzó á echar agua. Un sacerdote se arrojó en medio de las llamas y salvó el sagrado copón con el Sacramento y después de no ligeros esfuerzos se logró dominar el incendio. Las pobres Hermanas á los primeros golpes que oyeron en las puertas creyeron que serian los ladrones y temblaron de miedo y se encerraron más en sus aposentos; mas cuando el gentío invadió los patios, y corredores y oyeron á las claras los gritos de *fuego! fuego!* salieron azoradas y temblorosas. Acudió el buen párroco á consolarlas y muchas personas caritativas se disputaban el honor de ofrecerles el seguro de su propia casa, oferta que rehusaron agradecidas. A la mañana siguiente, avisado por telegrama, corrió al teatro del incendio, y harto me costó conservar mi calma y serenidad. Vi el desastre, estremeciómese el corazón considerando el peligro corrido, el delito perpetrado, mas desimulé, animé á las Hermanas y alumnas, y comenzamos á preparar una capilla provisional adonde trasporté el Santísimo Sacramento.

« La misma Virgen se dignó infundirnos valor con un hecho maravilloso. Todo lo que había en la capilla ó fué incendiado ó dañado gravemente: todo quedó ennegrecido, quemado. Los cuadros del viacrucis carbonizados, la efigie de la Virgen del Carmen, un cuadro de S. José, otro del Angel Custodio, abrasados, ennegrecidos, deformes. Sólo una litografía de la Virgen Auxiliadora, colgada en la pared, precisamente donde más arrieron las llamaradas, quedó ilesa; es decir, quemóse el marco, hizose trizas el vidrio con el calor pero la imagencita quedó allí intacta, respetada por el fuego y el humo, bella, sonriente, como si dijese con aquel aire de paraíso: «Aquí estoy yo: no temáis». Cuando el párroco y la superiora me acompañaron á la capilla convertida en un antro y en medio de aquella escena de desolación vi aquella especie de aparición radiosa, sentí un estremecimiento de conmoción y se me saltaron las lágrimas. ¡Oh que buena es la Virgen Santa! ¡Cuán buena es con sus hijos!»

CAPITULO XXXII.

Contra las malas lecturas — La instalación de una tipografía — Las Lecturas Católicas en portugués — En pro de los inmigrantes italianos — Un escuadrón volante — El dón de ubicuidad — Remembranza de un centenario — El monumento del Jubileo Salesiano — La palabra de la convicción.

Profundo conocedor de sus tiempos, el P. Lasagna después de haber en la polémica con el Doctor de marras combatido triunfalmente contra el materialismo dominante en la educación de la juventud, empleó los caudales de su ingenio en curar otra llaga gangrenosa de la sociedad moderna, es decir, en reaccionar contra las malas lecturas.

¡Cuánto no acibaraba su corazón tan delicado y encendido en caridad el ver esa enorme avenida de libros y periódicos depravados inundar no sólo las grandes ciudades sino las pequeñas aldeas y arruinar á tanta pobre juventud! Solía repetir á menudo una sentencia de Sardá y Salvany, á quien profesaba la más profunda admiración, á saber, que si *Satanás* hubiese de encarnarse en algo digno de su odio á Dios y al género humano encarnábase en un mal periódico. Por eso no obstante sus múltiples y variadisimas ocupaciones, siguiendo las huellas de D. Bosco, con palabras y obras se esforzó siempre en oponer un dique al desbordamiento de libros perversos, impíos é inmorales. ¡Cuál no fué, pues, su alegría cuando se le ofreció la ocasión de desempeñar con más amplitud este linaje de apostolado en Nicteroy, donde el Instituto de Santa Rosa, sossegada ya la guerra que le habían declarado los protestantes, había alcanzado en breve lozano florecimiento! En efecto, el Ilmo. Sr. Lacerda á quien las persecuciones infundían nuevo brío y denuedo para el bien, propuso al Superior de los Salesianos montar una tipografía en el Colegio de Nicteroy para imprimir y difundir buenos libros, como el Prelado había visto que se hacia en el Ora-

torio de Valdocco en Turín. No se contentó el generoso Pastor con palabras, alientos y consejos, sino que de su propio peculio suministró casi toda la suma necesaria para llevar á cabo la obra. Así desde el año 1889 comenzaron á salir de aquel instituto excelentes libros encaminados á disipar las tinieblas de la ignorancia y del error. En aquel mismo año nuestro P. Lasagna, venciendo las numerosas y graves dificultades que suelen atravesarse en el camino á quien acomete semejantes empresas y no desanimándole tampoco la dificultad aun mayor que importa el continuarlas, dió comienzo á la publicación en portugués de las Lecturas Católicas destinadas por la Divina Providencia á producir copiosos frutos también en aquellos lejanos países.

Esta publicación periódica en portugués, á medida que iba adquiriendo vitalidad, lograba mayor número de lectores, contribuyendo así grandemente aun hoy día á mantener viva la antorcha de la fe en la mente y en el corazón de innumerables Brasileños.

Sin embargo, mientras el celoso misionero no excusaba gastos ni fatigas á trueque de que los naturales de América, la cual, por el afecto que la profesaba se había convertido ya en su segunda patria, tuvieran sobreabundancia de medios para caminar por el sendero de la religión y de la virtud, no perdía de vista á los inmigrantes italianos. Lastimábase en lo más profundo del alma verlos llegar al Brasil embarcados por especuladores y por codiciosos traficantes de carne humana, y luego arrastrar en el embrutecimiento una existencia desdichada: y lo que es más, poner en peligro la salvación de sus almas.

De cuando en cuando, aunque ya tan atareado con las variadas y gravísimas solicitudes que le causaban los institutos que dirigía, iba en persona á visitar diversas colonias italianas y derramaba el bálsamo consolador del santísimo religioso en aquellos corazones que ya corrían peligro de cerrarse para siempre á toda noble aspiración sobrenatural; y luego las más de las veces se le oía suspirar porque no tenía misioneros suficientes para destinarlos á este importantísimo apostolado que sobremanera le atraía. Por esto sus hermanos, y especialmente los PP. Peretto, Giordano, Albanello, Beraldi, Marchiori y otros que ahora no recordamos, deseosos de secundar su celo, tenían á gran dicha emprender, aun después de las pesadas tareas de un año escolástico, alguna excursión á las colonias de sus compatriotas. Animados con los halagüeños resultados de que ordinariamente se veían coronadas estas visitas, el P. Lasagna deseaba tener á sus órdenes una hueste de misioneros que, libres de cualquier otra ocupación, se consagrasen exclusivamente á llevar los consuelos de nuestra religión sacrosanta á los numerosos colonos diseminados en aquellas extensiones inmensas, y dió gracias á Dios cuando supo que en Placencia el ilustre obispo Mons. Scalabrini, animado de su corazón grande y generoso, había fundado una Pia Sociedad de Misioneros, cabalmente con este objeto providencial.

En una página escrita por el elocuentísimo Arzobispo de Montevideo, sobre nuestro P. Lasagna, se

leen estas palabras: « Con un vigor de atleta robusto é infatigable, estaba siempre en actividad como una locomotora sin freno. Trabajaba sin cesar, comunicando aliento á cuantos le rodeaban; nunca se arredraba por las dificultades, que antes bien servían para agigantar su caracter enérgico y resuelto. Siempre en movimiento, parecía tener el dón de ubicuidad.... » Si esto se puede aplicar á cualquier época de nuestro misionero, nunca le convino tan bien como en este punto de nuestra narración. Le creemos en Villa Colón, y está entre sus queridos novicios de Las Piedras, ó ya recorre los vastos campos del Uruguay, del Brasil y de la Argentina, dejando en todas partes huellas de su actividad y celo prodigiosos. No hay clase de ciudadanos adonde no alcancen sus desvelos: después de haber predicado á los caballeros de las Conferencias de San Vicente de Paúl le vemos según lo afirma *El Bien*, ocupado en predicar á los obreros católicos de Montevideo para disponerlos á la fiesta del Patrocinio de S. José, dechado y protector de los menestrales. La solemnidad se ve honrada con la intervención del Obispo diocesano, y ante un gentío inmenso pronuncia el intrépido misionero un elegante y fructuosísimo discurso de clausura. Estamos en 1891, y ocurre el centenario de la muerte del angélico Luis Gonzaga. El P. Luis Lasagna, fiel á las enseñanzas y ejemplos del padre y maestro D. Bosco que no cesaba de inculcar la devoción al Angel de Mantua como medio eficazísimo para preservarse del vicio impuro, desplegó en esta ocasión una actividad prodigiosa. Los diarios de aquella época y en particular *El Bien* hablaron por extenso de las fiestas celebradas á la sazón en las Casas de la Inspectoría. Las funciones religiosas realizadas con toda la pompa posible; el atractivo de la música más exquisita; el concurso de los más elocuentes oradores; la organización de procesiones que resultaron verdaderos triunfos de la religión y de la piedad; en fin, las academias músico-literarias en que los ingenios más brillantes pagaron tributo al Patrono de la juventud, todo se fundió en un raudal admirable de entusiasmo y de fé que, brotando del corazón grande del P. Lasagna vivificaba y aumentaba la buena voluntad y mutua correspondencia de sus hermanos. En aquellos días de puro y suave regocijo se vió coronado de sus antiguos alumnos, de los más generosos bienhechores y amigos á quienes tales reuniones aficionaban más á las obras salesianas y los disponían más á favorecerlas. Así aquellas solemnidades luisianas, dando nuevo y eficaz impulso á la actividad de sus Cooperadores, fueron una hermosa recompensa de sus trabajos y desvelos. Pero sobre todo le alborozaba el pensamiento de que aquellas fiestas atraerian sobre sus hermanos las más preciadas bendiciones del cielo y de que al propio tiempo le asegurarían á él una protección más decidida del santo cuyo nombre llevaba.

(Continúa)



NECROLOGIA.

Dr. D. Simeón Allaga.

Murió casi repentinamente de un ataque cerebral.

Católico sincero, confesó siempre con valentía sus creencias, tomando parte activísima en todo lo que fuera la propaganda religiosa y social; fué presidente del Club Católico, vinculando su nombre á iniciativas de mérito y donde su palabra autorizada deja un verdadero vacío. En su elogio diremos que jamás tuvo enemigos.

Formó un hogar modelo, en el que dejará un vacío inllenable, legándole el ejemplo de las sólidas virtudes cristianas.

Su vida puede condensarse en la sentencia bíblica de que « pasó haciendo bien ».

El doctor Allaga ha muerto confortado con los auxilios de la religión; pues, el ataque que lo ha llevado á la tumba se le produjo momentos después de volver de la iglesia, donde recibió la Comunión.

El 23 de Abril ha fallecido en San Salvador (Centro América) el

Sr. D. Gustavo Lozano.

Aun teníamos muy vivo el dolor que nos produjo la desaparición de la que fué su digna esposa la Sra. Da. Angela de Lozano, y nuevo dolor se nos ha añadido por el fallecimiento de este caballero cumplido, de este padre de los desvalidos, de este católico práctico.

Cooperador modelo desde el primer instante en que conoció la Obra de Don Bosco y su importancia, no escatimó su apoyo á ninguna de las empresas que surgieron á la sombra de los Salesianos en la hospitalaria República de « El Salvador ».

Sobrellevó con entera conformidad á la voluntad de Dios todos los dolores con que N. S. quiso aumentar su premio eterno: siempre tranquilo, sereno, afabilísimo, parecía la personificación del cristiano según el espíritu de S. Francisco de Sales.

Su muerte ha aumentado el luto que embargaba á muchas familias Salvadoreñas.... Reciban nuestro pésame muy sentido, mientras las aseguramos que hemos rogado y seguiremos rogando á Dios por el eterno descanso de esas dos almas grandes, de esos dos seres buenos que nos han embelezado el corazón durante su vida demasiado corta!

Nuevo luto ha entristecido la bella ciudad de *Santa Tecla* (C. A.). El 9 de Mayo p. pdo. expiraba en la paz de los justos la

Srta. Luz Saldaña.

Fundadora del Hospital de aquella ciudad, se la veía frecuentemente dar vueltas por todas partes pidiendo para los que llamaba *sus pobres enfermos*.

Amó al prójimo con todo su corazón y sintió viva compasión por los pobres encarcelados, á quienes, visitando frecuentemente, enseñaba ella misma el catecismo; y tanto hizo que les obtuvo también la misa en todas las fiestas.

Sin embargo de tanto trabajo que le procuraran estos dos establecimientos, no rehusó el cargo de *Vice-Presidenta* que unánimemente le ofrecieran las Cooperadoras Salesianas de Sta. Tecla.

Y no podremos jamás calcular todo el bien que hizo en este puesto. Baste decir que si se pudo sepultar en la Iglesia del Carmen á nuestro inolvidable P. Luis Calcagno, (primer Superior de los Salesianos en Centro América), casi exclusivamente se debió á la Srta. Luz Saldaña, que, imitando á la *mujer fuerte* de que habla la Sgda. Escritura, se presentó, venciendo mil dificultades, al propio Sr. Presidente de la República, y no salió de su audiencia mientras no vió rubricado el decreto deseado.

Mientras enviamos nuestro sentido pésame á todos los parientes de esta inolvidable bienhechora, participamos este mismo pésame á todas las Cooperadoras de Sta. Tecla que en pocos meses han perdido su *Presidenta* y *Vice-Presidenta*.

Dios N. S. escuche los ruegos que le dirigimos por las almas de esas generosas personas que nos han dejado cuando más las necesitábamos, é infunda en quienes les sucedan los sentimientos de piedad, de amor al prójimo, de sacrificio continuo que han resplandecido siempre en las personas que lloramos.

Teodelina Fernández de Alvear.

† en París 3 Mayo de 1909.

Esta distinguida Señora, que dejó su ilustre nombre grabado con indelebles rasgos de caridad en todas las Obras Católicas de la Capital Argentina, fué una de las primeras Cooperadoras de la Obra de Don Bosco ocupando desde la época del Congreso Salesiano (1900) el puesto de *Presidenta* honoraria de la Comisión Auxiliar de Señoras Cooperadoras.

También aceptó el ser *Madrina* de la primera piedra del Templo *Homenaje* de San Carlos

(1901) y concurrió en ese primer año con obla-ciones de \$ 100 mensuales siendo por tanto acreedora á que se le dedicara una *Lápida* en aquella Cripta y se la inscribiera en la *Obra del perpetuo sufragio*.

A ella y á la Sra. Enriqueta A. de Vivot, *presidenta* efectiva, fué dirigido un precioso Rescripto del Sto. Padre Pío X relativo al Nuevo Templo.

Por sus obras de piedad y caridad había también recibido de los Sumos Pontífices León XIII y Pío X distinciones honoríficas, entre ellas la Cruz y Diploma « *Pro Ecclesia et Pontífice* » — De seguro la Bondad Divina recompensará copiosamente en el Cielo tan insignes obras de beneficencia; pero á nosotros corresponde ofrecer para su bendita Alma los sufragios que la gratitud nos impone.

Por esto al presentar á sus afligidos deudos nuestro sincero pésame imploramos abundantes sufragios de todos nuestros Cooperadores.

Micaela Seoane.

† 30 Abril 1909.

He aquí un nombre que para los feligreses de San Carlos (Buenos Aires) evoca los recuerdos más dulces de la piedad, caridad y celo, que adornaban á esa alma privilegiada.

Amar á su Dios y por amor suyo *hacer bien á todos* fué el lema de toda su vida. Entendía perfectamente que la verdadera piedad y devoción va acompañada de toda clase de sacrificios que uno voluntariamente se impone para conquistar almas para su Dios.

Fué siempre muy amante de la palabra de Dios, y el Sto. Catecismo aprendido y profundamente grabado en su corazón formó sus delicias al punto de ser una maestra asidua de la doctrina cristiana para tantos niños y niñas de su barrio.

El buen Dios ha querido transformar, como lo esperamos de su divina bondad, en protectora nuestra en el cielo, la que fué poderoso auxilio de todas las obras de aquella Parroquia. Sin embargo, mientras su nombre queda grabado en una *Lápida* en la Cripta del Nuevo Templo para ejemplo y animación de todos, no podemos concluir estas líneas sin encomendar muy de veras á los sufragios de todos nuestros lectores el alma de esta inolvidable Cooperadora.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

Revmo. Sr. Dr. D. José Horts, Canónigo, Alicante.
Sra. Da. Josefa Castell, Barcelona.

♦ ♦ Joaquina Gasó y Santaló

Sra. Da. Elvira Llagostera	Barcelona	Sr. D. Fidel Jordán	Cali (Colombia)
» » Piedad Lloret v. de Ferrer	»	» » Manuel D. Gruezo	» »
» » Teresa Alía,	Balazote (Albacete).	Sra. Da. Trinidad Obregón	» »
» » Dolores Tavaló	»	Srta. Dolores Zorrilla	» »
Sr. D. Gabriel Pérez Carnana,	Carmona.	Sra. Da. Adelaida Mosquera,	Caldono »
Rdo. Sr. D. Francisco Arau y Texidor,	Camprodón (Gerona).	Sr. D. Manuel Robleto,	Chiquimula (Guatemala).
Sr. D. Martín Arroyo,	Cubo de D. Sancho (Salamanca).	Srta. Ana López,	Diriomo (Nicaragua).
Sra. Da. Petra Vicente,	Cubo de D. Sancho (Salamanca).	Sr. D. Mateo Almanza Fernández	» »
Sra. Da. Epifania Jiménez,	Cuenca.	Sr. D. Juan de Dios Figueroa,	El Salado (Colombia).
» » Dolores de Torres Arias,	Coruña.	» » Pedro J. Collazos	» »
» » Dolores Suárez,	Figuerás (Gerona).	» » José M. Collazos	» »
Exma. Sra. Da. Dolores Puig,	marquesa de la Torre, Figuerás (Gerona).	» » Julio Zeledón,	Granada (Nicaragua).
Sra. Da. Josefa Sambola,	Gerona.	» » Ceferino Bermúdez	» »
» » Francisca Subiró de Massagué	»	Sra. Da. María de Castillo	» »
» » Luisa Rivas	»	» » Esmeralda de Vargas	» »
» » Eulalia de Padrós	»	Sr. D. Hermenegildo Estrada	» »
» » Rosa Saure v. de Ramió	»	» » Calasanz Robleto	» »
» » Marina Bejandas	»	» » Francisco A. Mora,	Jinotepe »
Sr. D. Francisco Llovet	»	» » Marcelo Ruiz,	Malacatoya »
» » Joaquín Calm	»	» » Calixto Ruiz	» »
Rdo. Sr. D. Florián Portela	»	Sra. Da. Rosa Ruiz de López	» »
» » Narciso Bartis	»	Srta. Mercedes Caldera,	Masaya »
Sra. Da. María Martínez,	Horcajo de Santiago.	Sr. D. Manuel P. Parra,	Pamplona (Colombia).
» » Dolores Bonet v. de Fina,	La Bisbal (Gerona).	Rdo. P. Manuel José Zarama,	Filipense, Pasto (Colombia).
» » Julia de Ferrer	» »	Sra. Da. Delia Folleco de Eraso	» »
Rdo. Sr. D. Buenaventura Fort	» »	» » Josefa Dolores Collado,	Rama (Nicaragua).
Sra. Baronesa de Ferrer	» »	» » Natalia Guevara	» »
Sr. D. José Finas	» »	Sr. D. Carlos Véliz	» »
Rdo. Sr. D. Juan Vila,	La Estela.	» » José Antonio Véliz	» »
Sr. D. Juan Rima-Gargallá,	Manresa y Cardona.	» » Pedro Hernández,	S. Pedro Lovago. »
» » Alfonso Bardot,	Navarte.	» » José de Jesús López	» »
» » Nemesio Serena Alberda,	Puebla Larga (Valencia).	» » Silvestre Fonseca	» »
» » Esteban Borrell,	Palafolls (Barcelona).	Sra. Da. Jacinta González	» »
» » Ignacio Plana,	Olot (Gerona).	» » Saturnina Núñez	» »
Sra. Da. Catalina Vallicrosa v. de Boix,	Sta. Coloma de Farnés.	» » Simona Quiñones,	S. Antonio-Texas (Nort-América).
Sra. Da. Florentina Comas de Carreras	» »	Sr. D. Gregorio Méndez,	S. Lorenzo Frontul (Paraguay).
Rdo. Sr. D. Pedro Vives y Roca,	San Feliú de Buñallen.	» » Facundo Torres,	Villa Encarnación »
Sra. Da. Teresa Jordá v. de H. Matus,	S. Feliú de Guiscols.	» » Baldomero Villasanti,	Villeta »
Sr. D. Rafael Valls	» »	» » Jesús Berítez	» »
» » Wenceslao Berriel,	Tétir (Canarias).	Sra. Da. Quiteria Mendieta,	Villa S. Pedro (Paraguay).
» » Tomás Alvarez	» »	» » Sotera Haedo	» »
Sra. Da. Manuela Cabrera	» »	» » Purificación Iglesias v. de Cárdenas,	Yamundi (Colombia).
» » Dolores Rodríguez de Medina	» »	» » Juana Francisca de Mosquera,	Yaritagua (Venezuela).
» » Dolores Romero Ramos,	Utrera (Sevilla).	» » Trinidad Pérez	» »
Rdo. Sr. D. Bernabé Alvarez,	Valsemono (Oviedo).	» » María Engracia Alvarado	» »
		Sr. D. Juan Bautista Orozco	» »
		Rdo. Canónigo D. Ignacio Aguilar,	Zamora (México).

AMÉRICA.

Sra. Da. Alejandra R. de Huerta,	Asunción (Paraguay).
» » Sra. Da. Asunción García	» »
» » Ana Z. de Mayans	» »
» » Rosario Venegas,	Boconó (Venezuela).
» » Atilia Venegas,	» »
Sr. D. Rafael Venegas	» »
» » Manuel María Muñoz,	Cali (Colombia).



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.